elcle Scenso

Jaén El Descenso

• Junio • 2001

9 0 Z

Sumario

Editorial	
Antonio Carrascosa Anguita	3
Junta de Gobierno	
Equipo de Redacción	4
Crónica de un cofrade sobre la Casa-Museo	
«Virgen de la Capilla»	
José Galián Armenteros	5
La Virgen de la Capilla desde otra mirada	
Miguel Fernández Uceda	8
Notas sobre el «Caudal de Ntra. Sra. de la	
Capilla y su Santuario	
María Amparo López Aranda	9
Alabanza a Nuestra Sra. de la Capilla	
Rafael Galiano Puy	12
La Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Capilla,	
1926-2001. LXXV años de historia	
Manuel López Pérez	13
Oración a la Virgen de la Capilla	
Concepción Agustino Rueda	18
El Coro de la Iglesia de San Ildefonso	
María Teresa López Arandia	19

Bodas de Plata / Nueva Marcha Procesional	
Equipo de redacción	26
Entrevista	
Ana Lara / Francisco J. Senise	27
Los Ramírez: una familia de fabricanos	
Félix Ramírez Alcázar	30
Crónica de un hermanamiento	
Manuel Rodríguez Chica	32
Una tradición recuperada	
Equipo de redacción	33
Triptico de Exaltación y Alabanza en la	
fiesta patronal del Descenso	
Andrés Molina Prieto	34
ÁLBUM COFRADE	
Joaquín Sánchez Estrella	37
Crónica Mensual	
Equipo de redacción	40
Crónica de la procesión	
Ana Lara López	47
FONDO DE PUBLICACIONES	48



«El Descenso»

Número 6 **JUNIO 2001** JAÉN

Edita:

Real Cofradía de Ntra. Sra. de la Capilla C/. Vicente Montuno, 4 - 23001 Jaén

Coordina:

Academia Bibliográfico-Mariana «Virgen de la Capilla»

Dirección:

Vicente Montuno, 4 - 23001 Jaén

Patrocina:

CAJASUR

Equipo de redacción: Antonio Carrascosa Anguita Manuel López Pérez

Isidoro Lara Martín-Portugués Joaquín Sánchez Estrella

Fotografía:

Foto Ortega

Joaquín Sánchez Estrella José Tomás García

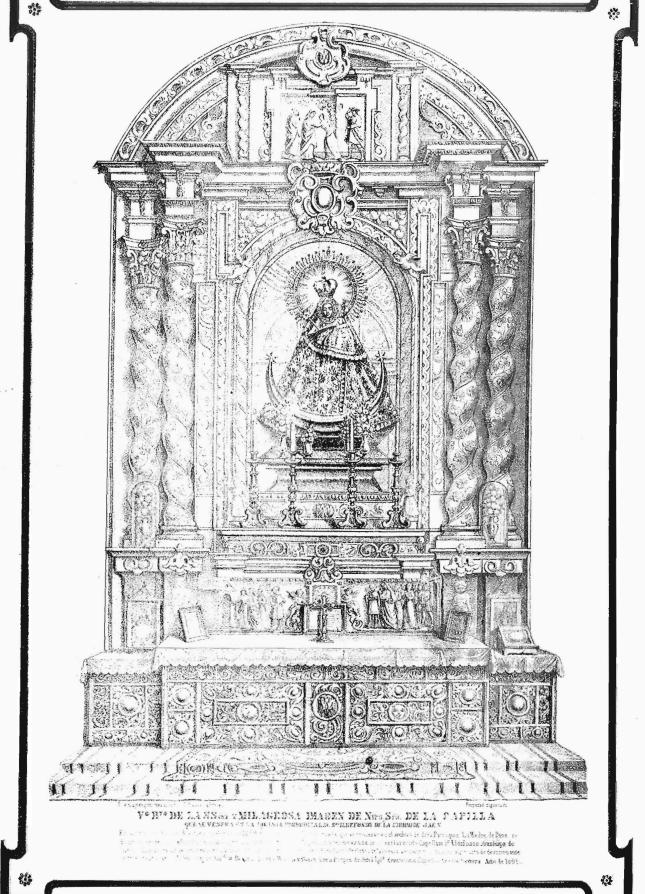
Maquetación e Impresión:

Doble «A» - Calle Rey Alí, n.º I Teléfono 953 267 212 - 23007 Jaén Depósito Legal: J. 35 -1998

Llamamiento a cofrades y amigos

La Cofradía dispone de dos centros culturales: la Casa-Museo y la Academia Bibliográfico-Mariana. En ambos lugares es donde tiene su más exacto sentido cualquier material de interés mariano (cuadros, láminas, medallas, grabados, fotografías antiguas, libros, folletos, estampas, impresos, etc., etc.).

Sería de agradecer que los cofrades y amigos nos facilitaran ese material mediante cualquier sistema (donación, depósito, venta, copia...). Es la única forma de ampliar los fondos de ambos centros. Esperamos tu colaboración.



Mis queridos/as hermanos/as cofrades:

En vuestras manos el número 6 de la revista «El Descenso. Por decisión del Consejo de Redacción la revista saldrá a partir de abora, anualmente, con lo que se espera conseguir más calidad en su contenido y, también, una rebaja en el coste económico.

También quiero comunicaros que el pueblo de Jaén va regalar a su Patrona, Nuestra Señora de la Capilla, una peana de plata. Creo que talla tan artística como la de nuestra Virgen, debe tocar sólo material tan noble y así resaltará mucho más nuestra preciosa imagen. En este ambicioso proyecto van incluidos seis ciriales, también en plata, que acompañarían a la Virgen en la magna procesión, por ser este número de ciriales el que le corresponde a una Virgen canónicamente coronada. El orfebre que hará el trabajo será el célebre artista sevillano Villarreal.

Os pido vuestra colaboración. Necesitamos dinero o plata. Se ha abierto una suscripción popular donde cada uno podrá donar lo que desee. Espero que ningún cofrade se quede sin aportar su granito de arena. En el tablón de anuncios de las puertas de San Ildefonso se irán exponiendo periódicamente los ingresos en metálico o donaciones en plata que se vayan produciendo. Nuestra Señora de la Capilla nos lo pagará con creces.

Siempre a vuestra disposición, os saluda afectuosamente.

ANTONIO CARRASCOSA ANGUITA

Hermano Mayor

(Año 2000-2003)





Después de jurar sus cargos el día 6 - X - 2000, posa a los pies de N.ª S.ª de la Capilla, la Junta de Gobierno que salió reelegida.

DE IZQUIERDA A DERECHA:

Delante: D. Francisco Jesús Senise y de Gracia (cultos), D.ª Dolores Rodríguez Ruiz (Relaciones Públicas), D. Antonio Carrascosa Anguita (Hermano Mayor), D. Manuel Bueno Ortega (Capellán Mayor), D. Enrique Caro Cruz (Vicehermano Mayor), D. José Antonio Brandi Cotta (Secretario General), D. Manuel Rodríguez Chica (Administrador) y D.ª Ana Lara López (Manifestaciones Públicas).

Detrás: D. César Comas Espantaleón (Formación), D. Juan Manuel Becerra Lechuga (Relaciones Públicas), D. José Tomás García Rivera (Fabricano), D. Amador Jesús Espejo García (Secretario), D. José Antonio Martínez Ortíz (Caridad) y D. Félix Ramírez Alcázar (Fabricano Mayor).

Crónica de un cofrade sobre la Casa-Museo «Virgen de la Capilla»

Gestiones de la Cofradía para hacer realidad el proyecto

José Galían Armenteros

Hasta aquí, en los cinco capítulos que lleva mos comentando correspondientes a la crónica sobre la CASA-MUSEO «VIRGEN DE LA CAPILLA», hemos conocido las vicisitudes por las que la Junta de Gobierno de la Cofradía fue pasando, seguro que guiados todos nosotros por el amor a la Virgen y en bien de Jaén.

Recuerdo que desde nuestra toma de posesión ante la imagen bendita en su capilla y juramento del cargo cada uno fuimos responsablemente, no sólo llamados por María, sino por la sociedad de Jaén para realzar el nombre de la Soberana Señora y llevar nuestro fervor mariano a todos los hogares y establecimientos públicos de esta Ciudad, que es decir fomentar la devoción a la Virgen de la Capilla siendo como es Reina y Señora, Soberana Patrona y Alcaldesa Mayor de Jaén.

Ante este empeño y comprometidos en la Cofradía, hicimos realidad la CASA-MUSEO que con mi crónica esta conociendo el pueblo de Jaén; la emblemática obra orgullo de los jiennenses que encierra el tesoro espiritual de la Patrona y Alcaldesa Mayor de la ciudad, la Santísima Virgen de la Capilla.

Por ello, en sucesivos capítulos trataré de documentar las gestiones de la Cofradía.

CARTA DIRIGIDA A LOS COFRADES PIDIÉNDOLES OPINIÓN SOBRE LA FUTURA CASA DE LA VIRGEN:

En primer lugar, considerando a los cofrades como coautores de cualquier proyecto de la Cofradía, con fecha 7 de Mayo de 1985 el Hermano Mayor en nombre de la Junta les dirigió una carta, anunciándoles que la Junta se había impuesto la misión histórica de adquirir la vieja casa existente detrás del camarín de la Virgen y construir en su

lugar lo que sería LA CASA DE LA VIRGEN para ampliar el camarín y hacer un Museo con todo el patrimonio.

En la misma carta les citaba a celebrar una reunión el día 10 de mayo en la Academia Bibliográfico-Mariana, sede de la Cofradía en la planta baja del edificio núm 4 de la calle Vicente Montuno para oír sugerencias al respecto.





PRIMER CONTACTO CON EL ARQUITECTO JOSÉ MARÍA PARDO CRESPO PARA QUE REDACTASE EL ANTEPROYECTO.

Oídas cuantas sugerencias expusieron los cofrades, una reducida comisión de la que me honraba ser parte, habíamos tenido el primer contacto con el Alcalde de Jaén y según consta en el acta correspondiente de la reunión celebrada el día 3 de mayo de 1985, la Junta de Gobierno de la Cofradía había adoptado el acuerdo de nombrar Arquitecto autor del proyecto de la nueva «Casa-Museo Virgen de la Capilla» al señor Pardo Crespo.

Consecuentemente, por carta con fecha 21 de Mayo de 1985, se le decía lo que por la importancia de su texto transcribo a continuación:

«Aunque en diferentes ocasiones te he hablado del proyecto primero de ampliación del camarín de Nuestra Patrona Stma. Virgen de la Capilla y después de su nueva casa, hoy ya hemos llegado al momento de su realidad, al haber adquirido y escriturado la casa que linda con dicho Camarín, junto con el patio que adquirió mi padre tiempos pasados cuando sólo se pensaba en la ampliación de éste y no en una nueva casa que ya complementa todas las necesidades planteadas de tiempo inmemorial.

En la Junta de Gobierno de la Cofradía celebrada en el mes de Abril pasado, como igualmente en la reunión celebrada con el Alcalde el día 3 del presente mes de Mayo, se tomó el acuerdo de confirmarte como arquitecto autor del proyecto. Y a la vista de todo lo expuesto y siguiendo instrucciones de mi Junta, conviene ir puntualizando situaciones que por la urgencia que el caso requiere, pasamos a enumerar:

1.º Por José M.ª López Blanco, te será entregado un plano aproximado del solar que compone el inmueble adquirido, así como del solar adquirido por mi padre y que forman un sólo conjunto.

Igualmente te facilitará los diferentes niveles existentes entre el callejón de la calle Vicente Montuno núm. 1 en donde irá la fachada principal y la calle de las Bernardas salida trasera de la misma.

2.º La casa en un principio podría constar de sótano hasta la esquina de la casa de Molina, para no aproximarnos al entorno de la Parroquia de

San Ildefonso y así aprovechar el desnivel entre la fachada principal y la calle de las Bernardas. Planta baja a nivel de calle en toda la extensión del solar. Planta primera a nivel del suelo del camarín de la Virgen, para desde aquí poder besar a la Patrona en su camarín actual y lógicamente escalinatas de acceso de una a otra planta, así como entrada a esta casa por la sacristía de la Parroquia concretamente por la puerta de entrada del camarín actual, suprimiendo la escalera que actualmente tiene de subida al mismo.

- 3.º Se trata de redactar un anteproyecto que sirva de base para la petición del crédito a la Caja de Ahorros de Córdoba y a su vez para la firma del convenio con el Ayuntamiento de Jaén.
- 4.º La valoración podrías hacerla en atención a los volúmenes a edificar, con arreglo a un edificio funcional sin grandes pretensiones de lujo interno, ya que el tiempo y las ayudas que se reciban lo irán enriqueciendo en cuanto a paredes y decoración de techos. Pero en lo referente a su fachada exterior por su pequeño tamaño debe tratarse con una gran dignidad, pues no podemos olvidar que va a formar un solo conjunto con el Templo de San Ildefonso y con la fachada de la nueva casa Parroquial, proyectada y construida bajo tu dirección, en tiempos recientes.

Te ruego tomes el interés que el tema requiere, en redactar el anteproyecto pues como te digo anteriormente es vital para empezar nuestras gestiones, y una vez demolido el edificio, que será en fecha breve, conocidos todos los enclaves y medidas exactas, ya puedes redactar el proyecto, en el que tu mano maestra tendrá que hilar muy fino para hacer una obra que pasará por su fin a la historia de Jaén.

Con la gratitud de la Junta de Gobierno, recibe un abrazo de tu siempre buen amigo, Ramón Calatayud Sierra. Hermano Mayor».

PROYECTO DE DEMOLICIÓN DE LA CASA NÚMERO 3 EN LA CALLE VICENTE MONTUNO DE JAÉN

Figurando como promotor la Cofradía de Ntra. Sra. de la Capilla, el arquitecto José María Pardo Crespo, el 19 de Junio de 1985 presentaba en el Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Oriental, en Jaén, para su visado con expediente número 862/85 el proyecto de demolición de la casa número 3 en la calle Vicente Montuno de Jaén.

Dicho proyecto, constaba de Memoria, pliego de condiciones y presupuesto que resumido importaba lo siguiente:

- Total presupuesto ejecución material: «816′55 m3 demolición a 100 ptas/m.³
- Honorarios facultativos:
- Redactar el proyecto:15.334'80.-
- Dirección de la demolición: 35.781'200.-
- Inspección de la demolición: 15.334'80.-

Ambos honorarios no se cobraron por los facultativos.

LICENCIA MUNICIPAL DE OBRAS PARA LA DEMOLICIÓN DE LA VIEJA CASA Y LIQUIDACIÓN DE LA TASA:

Como podemos ir apreciando, rápidas iban las gestiones, pues sucesivamente la Comisión Municipal Permanente, en sesión del día 6 de Agosto de 1985 adoptó entre otros el siguiente acuerdo:

«NUMERO SEIS. PROYECTO DE DEMOLI-CIÓN DE LA CASA N.º 3, DE LA CALLE VICEN-TE MONTUNO MORENTE. PARA LA COFRA-DÍA DE LA SANTISIMA VIRGEN DE LA CAPI-LLA: Dada cuenta del proyecto epigrafiado y de la documentación....... y previo abono de la Tasa Municipal correspondiente según liquidación practicada ascendente a la suma de pesetas 5,605...... Lo que le traslado a..... Jaén, 13 de Agosto de 1985».

El Excmo. Ayuntamiento de Jaén por su negociado de Obras, con fecha 13 de Agosto de 1985 según expediente núm. 1607/85, concedió a la Cofradía de la Stma. Virgen de la Capilla la Li-

cencia Municipal de Obras núm. 1,240/85 según el proyecto presentado por el arquitecto e importe mencionados, autorizando la demolición de la casa núm. 3 en la calle Vicente Montuno Morente por el importe también mencionado que según carta de pago se hizo efectivo el día 15 de Agosto de 1985 en la Depositaria Municipal.

CONTRATO DE DEMOLICIÓN DE LA CASA n.º 3, DE LA CALLE VICENTE MONTUNO MORENTE DE JAÉN

Concedida la Licencia Municipal de demolición y previas gestiones hechas por la Cofradía del día 12 de Agosto de 1985 se firmó el contrato suscrito por Ramón Calatayud Sierra como Hermano Mayor y Manuel Arias Cobo en su condición de contratista dedicado a excavaciones y derribos.

Ambos expusieron las cláusulas siguientes:

«Que Manuel Arias Cobo presenta un presupuesto de 345.000 pesetas, como precio total de derribo y retirada de escombros al vertedero, para que quede convertido en solar totalmente limpio.-Que la cofradía acepta y aprueba y que serán pagadas a la terminación del derribo y limpieza.-

Que el mencionado presupuesto incluye los salarios del personal, los seguros obligatorios, la responsabilidad civil de la maquinaria a emplear.- Que el derribo se ajustará a las normas que le dé el arquitecto director de las obras e instrucciones a través del arquitecto técnico.-

Que la demolición dará comienzo el mismo día que indique la dirección facultativa de las obras y no podrán paralizarse las mismas a no ser por circunstancias especiales que indique la dirección facultativa.-

En prueba de conformidad y aceptación del documento, lo firman y rubrican los antes mencionados».



La Virgen de la Capilla desde otra mirada

MIGUEL FERNANDEZ UCEDA

que nos presenten el origen histórico de la advocación de nuestra Patrona, y hemos profundizado lo que nos sugiere ese significativo nombre de la Vírgen de la Capilla. Por eso, ahora que tengo la oportunidad de escribir en estas páginas, quiero, de alguna manera, expresar lo que me inspira el corazón cuando nada más mirar los ojos de Nuestra Señora, sólo contemplar, porque cuando uno siente la cercanía, el apoyo y el amor de María, sólo cabe una actitud de silencio y admiración hacia quién nos protege y siempre nos guía.

Si nos dejáramos llevar únicamente por la majestuosidad con que nos muestran popularmente a la Vírgen perderíamos de vista la sencillez y la humildad con que vivió esta mujer destinada a ser Madre de Dios y Madre Nuestra, y desde aquí, precisamente, desde donde encaja perfectamente la advocación de Nuestra Patrona. Capilla no es otra cosa que el encuentro abierto, desinteresado y fe-

cundo de María con su pueblo. En este encuentro no caben dobleces ni vanas seducciones. Sólo cabe un firme propósito de ser como María, espejo humano del amor divino. Pues no olvidemos que por María nos vino la Salvación, en forma de Amor.

Qué poco se habla, e incluso, qué poco vivimos los cristianos el recogimiento, el reposo, la calma, el pasar un rato con Aquel a quién María siguió hasta su muerte en la cruz.

También la advocación de Capilla me sugiere, tras el encuentro, una parada en el camino para orar y «hacer-como dijo María en las Bodas de Caná- lo que nos mande el Señor», pero sin tantos méritos ni vanagloria, por hacer únicamente lo que tenemos que hacer. La oración es el mejor medio para descubrir con la ayuda de la Palabra el fín por el que tenemos que trabajar. Y este fin me lleva nuevamente a la advocación de Capilla, pues si no nos sentimos llamados a un compromiso, ni la vida de María ni la nuestra tendría sentido. Si tenemos a María por Madre no es sino porque nos protege, nos consuela y nos anima cuando el dolor y la desesperanza hacen mella en la historia.

María interviene en nuestra vida cuando dejamos entrar en nuestro corazón a su Hijo, Nuestro Señor, cuando somos capaces de apartar de nuestra vida el egoismo, el propio interés y el orgullo para exaltar de gozo, como María, porque el Señor se acuerda de nosotros. Desde esta actitud cristiana estamos siendo pequeños ante los ojos de los hombres, pero grandes en nuestro empeño por hacer de nuestros hermanos, los pobres, enfermos y

olvidados una auténtica escuela de amor. La oración no nos tiene que dejar inmutados, Si por algo es oración es porque nos debe de llevar al compromiso de amar de verdad a nuestro prójimo como Él nos amó.

Y María que es nuestra madre no se olvida de sus hijos a quienes como Virgen de la Capilla, nos ofrece a su bendito Hijo para que hagamos de nuestra vida un encuentro de amor, una oración sincera y un compromiso ardiente, al estilo de María.

Guardemos todas estas cosas, confiando en Jesús por María, meditándolas en nuestro corazón.



Notas sobre el «Caudal de Nuestra Sra. de la Capilla y su Santuario»

María Amparo López Arandia

La historia de cualquier cofradía, santuario o imagen señalada en la religiosidad popular de un lugar, no puede entenderse sin el reconocimiento y análisis de los aspectos económicos y patrimoniales que durante siglos la acompañaron e incluso determinaron su vigencia y esplendor.

La preocupación que en los siglos XVI y XVII se detecta en la población por asegurar la indulgencia divina, motivada, ante todo, por el temor a la muerte, se manifiesta frecuentemente con la formalización de mandas testamentarias, creación de fundaciones piadosas e institución de sufragios perpétuos.

Con estos medios la persona intentaba dotarse en vida de un seguro de eternidad que le garantizara en su momento la salvación del ánima.

Lógicamente para que estas mandas piadosas misas, sufragios, fiestas, aniversarios, etc... tuvieran continuidad en el tiempo, era preciso la creación de un capital con cuyas rentas se abonase el estipendio marcado por el arancel diocesano para este tipo de actos. Ese capital se constituía de di-

versas formas. A veces-las menos- entregando una suma en metálico. Y en otras ocasiones -las máshaciendo donación de bienes rústicos o urbanos que se arrendaban para conseguir una renta anual.

Esta práctica tuvo también su reflejo en el culto a Nuestra Señora de la Capilla dando lugar a la constitución del *Caudal de N.ª S.ª de la Capilla y su Santuario*, masa patrimonial afecta tanto a la Cofradía como a la Parroquia de San Ildefonso, que era tutelada por la Cofradía y administrada por el capellán mayor.

De esta forma a lo largo de la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII) la Vírgen de la Capilla aparece como titular de saneado patrimonio que generaba pingües rentas que hacían posible atender a su culto con el mayor esplendor, e incluso acudir en no pocas ocasiones a obras y reparaciones en la capilla de la imagen.

Si fijamos nuestra atención en los bienes rústicos pertenecientes al *Caudal de N.ª S.ª de la Capilla y su Santuario* encontramos referencias documentales de las siguientes propiedades:

PROPIEDADES

1651	Huerta de los Charcones «propia del capellán de Nuestra Señora».			
1670	Un haza, vendida al caballero veinticuatro don Juan Francisco de Viedma.			
1683	40 fanegas de tierra en El Realejo y 10 fanegas en Barrancondo, legadas por Franc			
	de Aldihuela, vecino de Fuerte del Rey.			
1685	Olivar en Peñuelas y un haza en las Paderesas, donadas por Blas de Espino.			
1688	Una pieza de 79 fanegas de tierra en el cortijo de Manache, legada por Doña Elvii			
	Cárdenas y Valdivia.			
1696	Un haza, junto a la ermita de Santa Isabel, cedida por Francisco Romero y María Salazar,			
	con carga de una fiesta a la Virgen en la vigilia de navidad.			
1696	Haza de olivar en Virgen Blanca.			
1699	Olivar en Peñuelas por doña María Gabriela de Moya y Valencia.			

		2
4		١
		Ì

1699	Heredad en la Aldehuela, legada por doña Ana Cobaleda.
1708	Olivar en la Aldihuela, donado por don Antonio de Quesada, con carga de una fiesta el
	día de la Encarnación de Nuestra Señora.
1721	Olivar de 76 olivos en Peña Celada, por doña Catalina Vélez de Anaya y Mendoza.
1723	Heredad de viña y olivar en el sitio de San Antón y Viñas Nuevas, legado de don Lucas
	Ponce Velarde.
1726	Haza de 22 celemines de tierra en el Molinillo alto de la Vega.
1731	Cortijo en Puerto Alto.
1745	Dos pedazos de Zumacar.

Las rentas de estas propiedades no sólo se aplicaban al mantenimiento del culto y devoción a Nuestra Señora de la Capilla, sino que en diversas ocasiones -como podemos observar- éstas se encontraban cargadas con la celebración de distintas fiestas, o la dotación de aceite para las muchas lámparas de plata que alumbraban la imagen.

Para que el lector pueda formarse idea del espíritu con que se instituían este tipo de legados, hemos escogido uno de ellos a título de ejemplo.

Se trata de la donación de un olivar en el sitio de La Aldihuela, realizada en 1708 por don Antonio Quesada, vecino de nuestra ciudad. Dice así:

«(...) En nombre de Dios Todopoderoso y de la Serenísima Reina de los Ángeles, María Santísima concebida sin mancha ni sombra de la culpa original, amén.

Notorio sea a los señores que la presente escritura de testamento y última voluntad vieren como yo, Antonio de Quesada, mozo soltero, vecino que soy de esta noble y leal ciudad de Jaén, a la collación de Señor santo Ildefonso, calle Piedrahita, y al presente me ospedo y curándome la enfermedad que padezco en casa de Cristóbal de Espinosa, a la collación de Señor San Lorenzo, calle Parrilla, estando enfermo del cuerpo, y en mi buen juicio, memoria, entendimiento y voluntad tal cual Dios Nuestro Señor ha sido servido de me dar creyendo como creo el misterio altísimo de la Santísima Trinidad, que es Dios Padre de Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, tres personas distintas y un sólo Dios verdadero, bendito piadoso y misericordioso que vive sin principio y reina sin fin, y en todos los demás misterios que tiene cree y confiesa Nuestra Santa Madre Iglesia de Roma, como hijo de ella, y católico porque teniendo como tengo por mi intercesora y abogada a la Serenísima Reina de los Ángeles, María Santísima Madre de Nuestro Señor Jesucristo, con todos los santos y santas de la Corte del Cielo a quienes pido y suplico sean mis intercesores y abogados para que cuando Su Magestad fuere servido de llevarme sea a su santa gloria donde fue criado.

Mando a Fernando de Quesada, mi sobrino, un olivar en el sitio del Aldihuela, término de esta ciudad, para que lo goce en usufruto por los días de su vida, y después de él mando dicho olivar en propiedad a la santa imagen de Nuestra Señora de la Capilla con la calidad que el prior y beneficiados de la iglesia parroquial de Señor Santo Ildefonso sean obligados a hacer a dicha santa imagen una fiesta llana a la Encarnación de Nuestra Señora en su día o octava todos los años perpetuamente para siempre jamás, y lo que sobrare de la renta de dicho olivar pagada dicha fiesta llana se aplique para aceite a las lámparas de Nuestra Señora, y es mi voluntad se siente en la tabla de memorias perpetuas para que en todo tiempo conste(...)». (1)

La natural depredación de la moneda y el anquilosamiento de los arrendamientos motivaron que con el paso de los años algunas de estas propiedades resultaran inadecuadas para mantener sus cargas piadosas. Algunas se fueron perdiendo en las sucesivas desamortizaciones promulgadas desde los años finales del siglo XVIII. Con todo, hasta 1830 encontramos referencias de cómo ese patrimonio constituía el fundamento económico que permitía atender con decoro el culto a la Vírgen de la Capilla.

La Desamortización de Mendizábal en 1835 y la decadencia de la Cofradía, acabaron por extinguir el caudal de N.ª S.ª de la Capilla del que sólo queda memoria en unos legajos de su archivo.

bres beletenniogo quarromis. hor mis vemor asedo Vanudo denne dua crisendo 22 mosterio altermo dela uro Primidad quera Con ladre de

Escrito de donación de un olivar a la Santísima Virgen de la Capilla



Alabanza a Nuestra Sra. de la Capilla

RAFAEL GALIANO PUY

Hace poco tiempo, alguien con mucha memoria como Manuel López Pérez, me recordaba que yo había publicado en 1987 unas «Alabanzas a Nuestro Padre Jesús, porque nos ha socorrido con la lluvia», hoja volandera del tamaño de un folio mal cortado, que fue impresa en 1868 por D. Ramón Granadino, y del cual era poseedor del único ejemplar conservado.

Decía en aquel lejano año de 1987, que en una mitad de la hoja estaban las citadas alabanzas, y en la otra, las dedicadas a Nuestra Señora de la Capilla, que quedaron inéditas.

Me sugirió, entonces, López Pérez que sería muy interesante su publicación. Pues bien, ahora, tras ardua búsqueda en mi desordenado «archivo» y en homenaje a Nuestra Patrona, he recuperado estas bellas y sentidas estrofas a Nuestra Señora de la Capilla, con inclusión del dibujo de la Virgen que lleva y corrigiendo las faltas de ortografía.

ALABANZAS A NTRA. SRA. DE LA CAPILLA, PATRONA DE JAÉN, POR HABERNOS SOCORRIDO CON LA LLUVIA.

¡Oh Virgen de la Capilla! te cantamos alabanzas y todos juntos venimos a darte miles de gracias.

¡Oh Virgen y madre Mía! mucho han podido tus ruegos, pues de fijo has alcanzado que Dios nos eche el consuelo.

Santo, Santo, Santo, Santo, hermosísima María, todos pedimos a voces el pan nuestro de cada día.

¡Oh qué triunfo tan glorioso, qué corona se ha labrado a vuestro Hijo querido porque Vos lo habéis ganado! De los pies a la cabeza eres todita alabada, eres hija de Joaquín, también Hija de Santa Ana, eres madre de Jesús y madre de nuestras almas.

Eres el arco del Cielo, eres la palma de gracia en tu vientre concebiste aquel grano de mostaza.

Eres la estrella brillante que llaman los marineros, eres el carro triunfante, eres la Reina del Cielo, el lucero más constante. Eres cándida azucena, eres paloma graciosa, eres luna y eres Sol, eres clavel y eres rosa.

Yo quisiera ¡Madre Mía! tener lengua preparada para poder darte gracias e infinitas alabanzas.

Quedáos con Dios ¡Madre Mía! ya me despido llorando, en Vos confía el alma mía, mi corazón de alegría rebosa de gozo tanto que no he de cesar un día de invocaros con amor no dejéis desamparado al pueblo que os ha llorado y alcanzado tu favor.

La Real Cofradía de N.ª S.ª de la Capilla, 1926-2001 LXXV años de historia

Manuel López Pérez De la Academia Bibliográfico-Mariana

El de 1926 fue un año señalado para el mundo cofrade. La ciudad de Jaén, como toda
España, vivía un etapa ilusionante
y fecunda. La desgastada monarquía de D. Alfonso XIII se había
apuntalado con el Directorio Militar del general Primo de Rivera
y en todos los órdenes de la vida
colectiva surgían iniciativas y proyectos renovadores que intentaban
dinamizar la sociedad, modernizar sus estructuras y adaptarlas a
los nuevos tiempos.

Ese proyecto común también se habría de reflejar en el mundo cofrade de Jaén, donde primaban las cofradías y hermandades anquilosadas en sus estructuras, sin más objetivo que celebrar la fiesta, la procesión anual, o mantener vivos los cultos por lo general no muy concurridos.

En torno a la imagen de Nuestra Sra. de la Capilla existían dos cofradías radicadas ambas en la parroquia de San Ildefonso. La más antigua era la Cofradía del Rosario de N.ª S.ª de la Capilla, hermandad del siglo XVIII reorganizada en 1817. Otra era la Cofradía de la Corte de N.ª S.ª de la Capilla, fundada en 1855. Ambas padecían desde años atrás un mal crónico: pocos cofrades, economía muy débil y una estructura

endogámica en la que por motivos de tradición familiar y fe heredada, un par de cofrades eran los que soportaban el peso de su organización y funcionamiento.

Un gran devoto de la Virgen de la Capilla, D. Vicente Montuno Morente (1892-1975), que era cofrade de ambas, propuso en 1923 su fusión con el fin de crear una cofradía única que aglutinara todos los esfuerzos.



El sacerdote D. Francisco Morales Aballe, último gobernador de la Cofradía del Rosario de N.ª S.ª de la Capilla, desde la que impulsó la fundación de la cofradía actual.

Pero en esta ocasión la tradición pesó mas que el sentido común y no fue bien acogida la idea.

En 1925 tras una reñida oposición, llegó a la parroquia de San Ildefonso un nuevo párroco: D. José Vera Mármol (1888-1970). Traía con él muchas ideas, un decidido afán renovador y el deseo de potenciar el culto a la Vírgen de la Capilla ante la inminencia de la posible celebración del V Centenario del Descenso.

Asesorado por Montuno Morente, tan pronto tomó el pulso a la actividad pastoral de la parroquia, convocó a una reunión a los gobernadores de las cofradías marianas del Rosario y de la Corte. Y les expuso con ilusión el proyecto de fusión cofrade que tan beneficioso podría ser.

Regía la Cofradía del Rosario de N.ª S.ª de la Capilla el virtuoso sacerdote y párroco de San Pedro y San Juan D. Francisco Morales Aballe (1871-1937), que ostentaba la vara de Hermano Mayor desde 1923. La Cofradía de la Corte de N.ª S.ª de la Capilla la gobernaba desde 1918 el médico D. José Gómez Soriano (1885-1971).

Ambos aceptaron de buen

grado la propuesta de fusión que se reafirmó en las fiestas de junio de 1926.

El 5 de Junio de 1926 la Cofradía de la Corte de N.ª S.ª de la Capilla, reunida en cabildo general extraordinario aprobaba por unanimidad de sus sesenta y tres cofrades su disolución, designando a D. Francisco Morales Aballe y D. Eduardo Calvache Guijarro para los trámites postreros. Idéntica decisión tomaba la Cofradía del Rosario de N.ª S.ª de la Capilla, que designaba como gestor de la liquidación a D. Vicente Monturo Morente.

De común acuerdo se creó una comisión integrada por el párroco de San Ildefonso D. José Vera Mármol, D. Francisco López Figueroa (por la Cofradía de la Corte) y D. Vicente Montuno Morente (por la Cofradía del Rosario) que recogería los bienes y documentos de ambas hermandades y procedería a redactar los Estatutos de una única corporación que respondería al nombre de Cofradía de N.ª S.ª de la Capilla.

Esta comisión cumplimentó con rapidez el encargo recibido. Redactó un proyecto de Estatutos, donde se trató de recoger las esencias y tradiciones de ambas cofradías incrementándolas con ideas novedosas y renovadoras. Estos estatutos constaban de una introducción histórica y VIII capítulos desmenuzados en 40 artículos.

El domingo 19 de septiembre de 1926, a las cinco y media de la tarde, en la sacristía de San Ildefonso y bajo la presidencia de D. José Vera Mármol, se reunían los cofrades D. Francisco Morales Aballe, D. Francisco López Figueroa, D. Eduardo Calvache Guijarro, D. Jacinto Morales Guerrero, D. Manuel Quesada Galera, D. Serafín Torres Hoyos, D. José Gómez Soriano, D. Manuel Alcázar Criado y D. Vicente Montuno Morente y tras un animado debate se aprobaron los Estatutos. Seguidamente se procedió a designar Junta de Gobierno que quedó constituida así:

Hermano Mayor:
D. José Gómez Soriano.
Consiliario 1.°:
D. Francisco Morales Aballe.

Consiliario 2.º: D. Eduardo Calvache Guijarro.

Tesorero:
D. Francisco López Figueroa.
Fabricano:

D. Manuel Quesada Galera. Secretario:

D. VICENTE MONTUNO MORENTE.

Quedaba así constituida la nueva Cofradía de N.ª S.ª de la Capilla. La junta elegida comenzó la tramitación de los Estatutos, que eran aprobados por el obispo D. Manuel Basulto Jiménez el 25 de noviembre de



D. VICENTE MONTUNO MORENTE Impulsor de la fundación de la Cofradía

1926 y por el gobernador Civil Sr. Marqués de Rozalejo, el 22 de diciembre siguiente.

Comenzó la captación de cofrades que pronto ascendieron al medio millar, dieron comienzos los cultos propios, se buscó la vinculación a la cofradía de autoridades y miembros destacados de la sociedad local y en 7 de diciembre de 1926 se ofreció a D. Alfonso XIII el nombramiento de Hermano Mayor Honorario.

Para dotar a la cofradía de símbolos adecuados, se encargó al dibujante D. Juan de Dios López Jiménez la confección de escudo y las medallas de cofrade, adquiriéndose andas y elementos para que la cofradía pudiera presentarse corporativamente con la debida dignidad. Y con un gran derroche de energía se comenzó a preparar un doble acontecimiento: la celebración del V Centenario del Descenso y la Coronación canónica de la Virgen.

El gobierno de D. José Gómez Soriano fue muy largo y fructífero. Duró desde el 19 de septiembre de 1926 hasta junio de 1956. Estuvo auxiliado por tres memorables secretarios: D. Vicente Montuno Morente (de 1926 a 1933), D. Antonio Alcalá Venceslada (de 1933 a 1950) y D. José Chamorro Lozano (1950-1956).

Entre sus logros más notables hemos de señalar la celebración de los actos del V Centenario del Descenso y coronación canónica de la Virgen; la superación de los múltiples problemas derivados de la Guerra Civil; el inicio de la celebración de los años jubilares; la publicación del li-



D. Ramón Calatayud Ruiz 1956 - 1959



D. Francisco González Quero 1969 - 1979



D. Ramón Calatayud Sierra 1979 - 1991

bro de Montuno Morente sobre la historia de la Vírgen, la declaración pontificia del Patronazgo de la Vírgen de la Capilla sobre la ciudad de Jaén y la solemne recoronación de la Virgen el 11 de junio de 1953, último acto que presidió. Para todo ello contó siempre con el apoyo y bendición de los obispos D. Manuel Basulto Jiménez y D. Rafael García y García de Castro y del párroco y capellán mayor D. José Vera Mármol.

Durante su mandato, en 1950 se procedió a la renovación de los Estatutos. Serían aprobados por el obispo García de Castro el 26 de mayo de 1950.

En junio de 1956 se hace cargo del gobierno de la Cofradía D. Ramón Calatayud Ruiz (1888-1973), conocido hombre de empresa y persona que ya había tenido cargos de responsabilidad en el gobierno de la cofradía. Estuvo a su servicio hasta 1969. Durante su mandato se ampliaron los cultos, se dotó a la imagen de unas suntuosas andas procesionales, se consiguió

el nombramiento de Alcaldesa Mayor de la Ciudad, se impulsó una memorable peregrinación que en 1967 llevó a la Vírgen a Valencia, Zaragoza, Lérida y Madrid; se adquirió terreno para ampliar el camarín; se restauró la Portada del Descenso y se instituyó la procesión anual del 11 de junio.

En su labor le auxiliaron como eficaces secretarios D. José Chamorro Lozano (hasta 1957); D. Manuel Vilaplana Ugena (1957-1963) y D. Juan Ayala Martínez (desde 1963). En todas sus actuaciones contó con el apoyo del obispo D. Félix Romero Mengíbar y con el desbordante entusiasmo del párroco y capellán mayor D. Manuel Maroto Castro (1905-1992) que llegó a la parroquia en 1956.

En 1969 el gobierno de la cofradía pasa a D. Francisco González Quero (1900-1979), director y propietario de la emisora Radio JAÉN. Ya había colaborado intensamente con la Junta del Sr. Calatayud Ruiz al que reemplazó accidentalmente

en muchas ocasiones en los dos últimos años de su mandato. Dirigió la cofradía hasta el día de su fallecimiento, 18 de mayo de 1979. La suya fue una etapa con mucha discontinuidad. Las nuevas orientaciones del Vaticano II y la llegada del obispo D. Miguel Peinado, no muy propicio hacia la cofradía, fueron serios condicionantes. Pero consiguió notables logros, tales como la creación de la Academia Bibliográfico-Mariana y el reconocimiento público de la obra de Montuno Morente.

Le sucedió como Hermano mayor D. Ramón Calatayud Sierra (1918-1999), activo hombre de empresa y persona de acreditado dinamismo que ocupó muchos cargos en Jaén, entre ellos el de alcalde de la ciudad.

Su nombramiento accidental fue ratificado en Junta de 20 de abril de 1980 y duró hasta el 13 de enero de 1991. Como el anterior, se apoyó en la silenciosa pero eficaz labor que D. Juan Ayala desempeñaba en la secretaría.

HERMANOS MAYORES QUE HAN GOBERNADO LA COFRADÍA DE NUESTRA SRA, DE LA CAPILLA

- 1.- D. Jose Gómez Soriano (1926-1956)
- 2.- D. RAMÓN CALATAYUD RUIZ (1956-1969)
- 3.- D. Francisco González Quero (1969-1979). Falleció en el ejercicio del cargo.
- 4.- D. RAMÓN CALATAYUD SIERRA (1979-1991)
- 5.- D. Juan Carlos Escobedo Molinos (1991-1997)
- 6.- D. Antonio Carrascosa Anguita (Desde Mayo de 1997)

CAPELLANES MAYORES Y RECTORES ESPIRITUALES DE LA COFRADÍA

- 1.- D. Jose Vera Mármol (1926-1956)
- 2.- D. Manuel Maroto Castro (1956-1986)
- 3.- D. Jesús Moreno Lorente (1986-1989)
- 4.- D. Jesús Simón Peinado Mena (1989-1997)
- 5.- D. MANUEL BUENO ORTEGA (Desde 1997)

ESTATUTOS POR LOS QUE SE HA REGIDO LA COFRADÍA

- 1.- Estatutos de 1926. Aprobados por el Obispo D. Manuel Basulto, el 25 de noviembre y por el Gobierno Civil el 22 de diciembre.
- 2.- Estatutos de 1950. Aprobados por el Obispo D. Rafael García y García de Castro, el 26 de Mayo de 1950.
- 3.- Estatutos de 1958. Aprobados por el Obispo D. Félix Romero Menjíbar, el 10 de Marzo de 1958.
- 4.- Estatutos de 1990. Aprobados por el Obispo D. Santiago García Aracil, el 20 de junio de 1990.

La suya fue una labor intensa que consiguió muchos logros. Impulsó la Academia Bibliográfico-Mariana; se creó la Casa-Museo «Virgen de la Capilla», potenció lo cultos y dotó a la cofradía de una digna infraestructura.

Durante su mandato se procedió a la renovación de Estatutos, que fueron aprobados por el obispo D. Santiago García Aracil en 20 de junio de 1990.

En enero de 1991 llega como Hermano Mayor D. Juan Carlos Escobedo Molinos, que lo fue hasta 18 de abril de 1997. La suya fue una etapa de consolidación, de saneamiento económico y de integración en la vida parroquial. Reactivó la Academia Bibliográfico Mariana, cuyos locales mejoró y fomentó el fondo de publicaciones, editan-

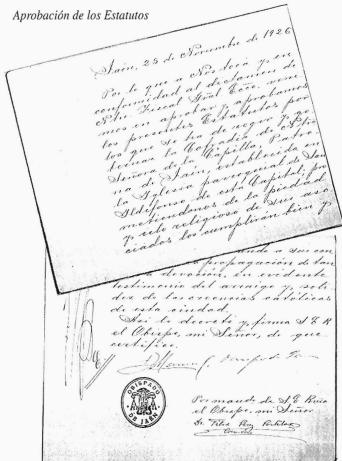
do un actualizado libro del cofrade.

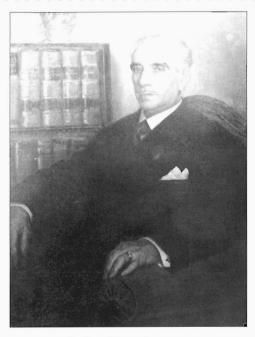
El 20 de abril de 1997, tras unas elecciones muy reñidas y un amago de crisis, comenzó el gobierno del actual Hermano Mayor D. Antonio Carrascosa Anguita, a quién corresponderá la honrosa e ilusionante tarea de celebrar el setenta y cinco aniversario «Bodas de Diamante», de la Cofradía.

Un aniversario que deja bien patente que la tarea emprendida aquel junio de 1926 al crear la Real Cofradía de N.ª S.ª de la Capilla sigue teniendo idéntica vigencia, pues sobre el basamento de una devoción de siglos se está propiciando una ofrenda permanente de filial homenaje a quien es Madre, Reina y Señora de Jaén.



Primeros estatutos de la Cofradía.





D. José Gómez Soriano. Primer Hermano Mayor



D. José Vera Mármol. Primer Capellán Mayor



Primera acta

El Descens

Oración a la Virgen de la Capilla

CONCEPCIÓN AGUSTINO RUEDA

<u>Virgen providente</u>, en las bodas de Caná, pide a tu Hijo que saque para nosotros, de las tinajas de su misericordia, el vino de la fe, de la esperanza y del amor, para que hagamos, como hicieron aquellos criados, lo que El nos pide.

<u>Virgen prudentísima</u>, que la prudencia y las buenas formas estén presentes en nuestra relación con los demás, y recordemos siempre las palabras de Jesús. «No juzgueis y no sereis juzgados».

<u>Virgen fiel</u>, que en todo momento nuestra vida sea de fidelidad al mensaje evangélico, y de coherencia en nuestras acciones.

Espejo de justicia, haznos fuertes para luchar contra la opresión y la desigualdad, causa de la injusticia en el mundo.

Morada de la sabiduría, abre nuestras mentes para que sepamos qué quiere Dios de nosotros en cada momento.

<u>Causa de nuestra alegría</u>, que hagamos nosotros del servicio a los demás, la razón de nuestra vida y la causa de nuestra alegría, como hizo Jesús.

Modelo de entrega a Dios, que amemos sin medida y nos entreguemos sin reservas a los necesitados, con los que se identifica plenamente Cristo.

Estrella de la mañana, madre amantísima, sé Tu cada día nuestra luz cuando amanece, y nuestro descanso al atardecer.

Refugio de los pecadores, que, como niños, nos refugiemos en tu regazo cuando nos apartemos de tu Hijo.

Consoladora de los afligidos, que sepamos encontrar en Tí el consuelo a nuestras penas y dolores.

Auxilio de los cristianos, que nosotros, que queremos seguir a Jesús, seamos siempre dignos de merecer tu ayuda y tu amparo.

Reina de la familia, que cada una de nuestras familias sea, por tu intercesión verdadera Iglesia doméstica, donde reine la paz y el amor.

Reina de la paz, queremos ser aquellos que tu Hijo llamó hombres de buena voluntad para que venga a nosotros definitivamente su paz.

<u>Virgen del amén</u>, haz de nuestra vida un «así sea» al proyecto de Dios en nosotros.

Virgen de la Capilla, Madre Nuestra, que no nos quedemos solo en tu imagen, en lo externo, sino que nos adentremos con gozo en tu santidad, en tu misericordia, para que podamos valorar así tu ayuda a nuestra ciudad del momento en que más la necesitaba, y por cuya protección te convertiste en su Reina y Patrona.



Santísima Virgen de la Capilla

El Coro de la Iglesia de San Ildefonso

Un espacio para cantar a la Virgen

MARÍA TERESA LÓPEZ ARANDIA

a realización del coro bajo de San Ildefonso se plantea en el marco de las destacadas reformas emprendidas a lo largo del siglo XVIII, dada la significación y relevancia que adquiere la veneración a la Virgen de la Capilla, lo que convierte al templo parroquial en el más notable de la ciudad, dada su condición de santuario mariano y su calificación "(...) como la más célebre y popular de esta ciudad, la más asistida y frecuentada, así por su situación en lo mejor del pueblo como por su crecida feligresía y por venerarse en ella la portentosa y milagrosa imagen de Nuestra Señora y Madre la Virgen de la Capilla, amparo, protección y refugio de esta ciudad en todas las necesidades (...)".

Las Constituciones Sinodales del Obispado de Jaén de 1624 ordenadas por el obispo Don Baltasar Moscoso y Sandoval dedicaron gran atención al modo en que debían celebrarse en las iglesias los oficios divinos y las solemnidades, así como la compostura con que los clérigos debían asistir a ellos.

Se pone desde entonces especial interés en la dotación de coro a los templos más señalados de la ciudad, con el objetivo de que durante la celebración de las horas canónicas, clérigos y fieles se encuentren debidamente separados, poniendo una vez más de relieve esa segregación social y espacial presente en todos los ámbitos de la vida durante este periodo.

En el Capítulo III, Título III, del Libro II, de las citadas Constituciones se dispone que en las parroquias los domingos y festivos se canten las primeras y segundas Vísperas, al igual que el Oficio de Tercia, antes de la Misa Conventual, así como se canten los oficios correspondientes a los Miércoles, Jueves y Viernes Santo, y en las Vísperas de Navidad, Corpus, Pentecostés y santo titular de la parroquia se canten los Maitines. Todo ello con asistencia de todos los clérigos afectos a la parroquia, revestidos de sobrepelliz y presididos por el Prior.

En el Capítulo VI se dispone igualmente que excepto los músicos y cantores, no podrá pasar al coro ningún seglar, bajo pena de excomunión.

Existe pues un notable interés porque el coro se configure como espacio esencial de las funciones litúrgicas de las parroquias, espacio eminentemente sacro, vedado ordinariamente a los laicos y dispuesto de forma tal, que su composición material y factura estética añada solemnidad a los Divinos Oficios.



Retablo que figuraba en el transcoro de San Ildefonso

No obstante, poner en práctica estas disposiciones resulta complicado pues no todas las iglesias disponen de espacio físico suficiente para ubicar un coro bajo, ni cuentan con medios económicos para labrarlo; por ello, en la mayor parte de los casos, el coro se monta de forma precaria y provisional.

Pasado un tiempo prudencial, los obispos giennenses en sus visitas pastorales, urgen a los párrocos a disponer de un coro bajo, idea que van a promover esencialmente Don Andrés de Cabrejas y Molina (1738-1746) y Fray Benito Marín (1750-1769). Medida que tendrá efectos prácticos, como apuntamos con anterioridad, en tres lugares: la Catedral, donde las obras de ampliación y reorganización del antiguo coro se inician hacia 1730; San Ildefonso y San Andrés, donde se ejecutarán coros bajos de nueva planta, en el primero durante el obispado de Don Andrés de Cabrejas y Molina, y en el segundo con Fray Benito Marín.

Todos los obispos del XVIII incitan a que en San Ildefonso se ejecute una gran reforma que transforme el templo en un suntuoso santuario⁽¹⁾, en razón a la veneración a la Virgen de la Capilla, considerada oficiosamente la Patrona y protectora de la ciudad de Jaén, motivo por el que eran frecuentes las funciones litúrgicas con gran aparato ceremonial.

En el siglo XVII el coro bajo de San Ildefonso no existía aunque sí uno en forma de tribuna, sobre la Puerta de los Novios y frente al presbiterio, con baranda de madera, conformado por cuatro escaños de madera, un atril grande de hierro y madera, un facistol y el órgano, al que en las primeras décadas del seiscientos se colocaron 36 cañones nuevos, y que en 1.621 fue objeto de aderezo por Martín Alonso de Aranda, a quien se abonaron 13.464 maravedís.

ORTEGA SAGRISTA señala que es en tiempos del obispo Manuel Isidro de Orozco (1732-1738), hacia 1734, cuando se decide la construcción de un coro bajo en el centro de la nave principal, cerrado por tres muros, laterales y posterior, y una reja en la parte delantera, frente al altar mayor ⁽²⁾.

Sin embargo, al consultar los libros de fábrica de San Ildefonso hemos constatado que en 1723 se hace ya referencia al coro bajo, por lo que éste debía estar trazado con anterioridad:

"(...) se le aze cargo de ochenta y ocho r(eale)s/
v(elló)n que valen dos mil novezientos y noben-/ta
y dos marabedis los mismos que según consta de el
libro de quentta en razón pareze/ ocurre pagado por
los d(e)r(ech)os de cuatro sepulturas/ a veinte y dos
rr(eale)s cada una que se an dado en/ la bóveda de el
coro bajo de d(ic)ha Yg(lesi)a en el/ Balle (...)"(3).

En 2 de Diciembre de 1734 se señala que "(...) por quanto en la Capilla de la Milagrosa Ymagen de N(uet)ra S(eñor)a/ de la Capilla se a puesto en la rexa y parte superior de// la tribuna un órgano nuebo que a costeado la deboción/ de los fieles y se rreconoce el embarazo q(u)e ocasiona en las fun-/ciones principales además del ympedimentto que es para/ el registro y lucimientto de partte de la Capilla; y havién-/dose bisto que el hórgano que sirve para las funciones de la/Parroquia esttá con ynpropiedad en la tribuna q(u)e aora ocupa/ haviendo en el cuerpo de la Yglesia sittio del choro an-/tiguo donde ponerlo con la devida proporción mandó a d(ic)ho/s(eño)r Visittador que el órgano de d(ic)ha Yglesia a costa del/caudal de su fábrica se mude y ponga en el choro antiguo/ reserbando como su m(e)r(ce)d rreserba en sí la aprobación y/ consignación deste gasto en que tiene ynformado el Maior-/domo a su persona que ejecutara esta obra mexorando y ade-/rezando los registros del órgano y caxa con equidad so-/bre que desde luego practicara las dilixencias combenientes/ y ejecuttado q(u)e sea esto se mude el órgano, pesto en la/ Capilla de N(uest)ra S(eñor)a a la tribuna donde está el de la/ Yglesia que es sitio mui ynmediatto y adequado para la/ d(ic)ha capilla (...)"⁽⁴⁾.

Estimamos que el coro antiguo al que hace referencia no es otro que el ubicado en la tribuna, entendiendo por tanto que el coro bajo se entiende como coro nuevo, y por tanto ejecutado en fechas cercanas.

¹ Tal y como manifiesta Fray Benito Maín : "(...) atendiendo a la pobreza de esta fabrica y el sumo deseo que ha tenido y tiene su Illtma. El Señor Obispo del mayor aumento y adorno de esta iglesia (...)"

² Vid al respecto:

Rafael ORTEGA SAGRISTA: "La Iglesia de San Ildefonso". Bolefin del Instituto de Estudios Giennenses, n.º 22. Jaén, 1.959; pp. 41-85. Vicente MONTUNO MORENTE: Nuestra Señora de la Capilla, Madre, Patrona y Reina de Jaén. Blass, S.A. Madrid, 1.950; pp. 115-116.

A.H.D.J. Libro de fabrica de San Ildefonso. 1.723-1.759; fol 10 r.º. "<(...)Derecbos de/ sepulturas en la vío-/veda de el coro (...)>"

⁴ A.H.D.J. Libro de fabrica de San Ildefonso. 1.723-1.759; fol. 103 r.º-103 v.º.

En 1737 hemos documentado que se pagan 30 reales por un aderezo en el órgano, aunque desconocemos a quién y la fecha exacta(5), al igual que ocurre en 1738 cuando se otorgan 20 reales⁽⁶⁾ y en 1739, que se libran 106 reales⁽⁷⁾.

En la inscripción que ornamenta la cátedra episcopal puede leerse la fecha de 1740 por lo que estimamos que la sillería debió de concluirse para aquellas fechas.

Años después, en 1.744 se abonan 5.772 reales por ella como se expresa en el libro de cuentas:

"(...) se abonan ziento noven-/tta seis mill doscientos/ quarenta y ocho m(aravedi)s que declaro/ haver pagado por costo de la si-/llería de nogal tallada que en/el tiempo de estas quentas se ha/ hecho p(ar)a el coro de la d(ic)ha S(anta) Yg(lesi)a// con licencia del Yll(uestrísi)mo S(eño)r

Ob(is)po de/ estte ob(is)p(a)do(...)"(8)-.

Se desconoce quien fue el artífice de la mencionada sillería, de talla barroca, la cual sería reparada poco después por Carlos Infante, maestro de carpintero, por lo que percibió 19 reales, y que ORTEGA SAGRIS-TA⁽⁹⁾ entiende pudo ser su artífice, encomendándosele su arreglo apenas terminado el coro:

"(...)se abonan diez y nuebe rr(eale)s que/valen 640 m(aravedís) que he pagado a Carlos In-/ fante M(aest)ro de Carpintero desta/ ciudad p(o)r recorrer la sillería del/coro en gasto

tres días que con clavos (...)"(10).

Otro de los carpinteros que entonces trabaja en San Ildefonso es José Delgado, que realizó algunas reparaciones en la sillería hacia 1754. Igualmente consta la intervención de otros carpinteros-tallistas, Antonio López y Luis Fernández.

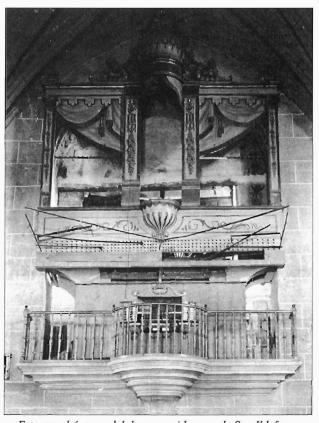
Ese mismo año se libran "(...) veinte y seis/mill doscientos sesenta y cinco m(aravedis)/n que declaro haver pagado por el aderezo q(u)e en el ttiempo de estas quentas/ se ha executtado en el hórgano/ de d(ic)ha Yg(lesi)a en diferentes cánones/ que se hicieron nuevos y remiendo/ de fuelles (...)"(11).

Por su parte Alfonso Ximénez recibiría 28 reales por aderezar la reja del coro bajo:

"(...) se abonan veinte y ocho rr(eale)s va-/len

nuebe cientos cinq(uen)ta y ocho m(aravedis) quel pago a Alfonso Ximénez herre-/ro de esta ciudad por el aderezo/ q(u)e hizo en la rexa del choro de/ d(ic)ha Yg(lesi)a (...)"(12).

Este coro concedió una mayor relevancia a la Iglesia de San Ildefonso, pues en la ciudad únicamente la Catedral contaba con un coro en el centro de su planta, aunque ocasionó constantes desórdenes pues los feligreses gustaban de entrar en él para asistir a los oficios religiosos, a lo que hubo de poner coto el Provisor del Obispado en 1744, amenazando con penas



Este era el órgano del desaparecido coro de San Ildefonso

Ibidem; fol. 134 v.°.

Ibidem.

Ibidem; fol. 135 v.o.

Ibidem; fol. 159 r°-159 v.°. "<(...) Costo de sille-/ria (...)>".

Vid Op. cit.

Ibidem; fol. 201 v.°. "<(...) Reparo en la sillerial del choro (...)>". Ibidem; fol. 159 v.°. "<(...) Aderezo dell'organo (...)>". Ibidem; fol. 201 v.°. "<(...) Aderezo de la! rexa del choro(...)>".

canónicas a los infractores "(...) por ser esto en contra de lo establecido por los Concilios de este Obispado y de grave escándalo al numeroso concurso de feligreses y forasteros que concurren a dicha iglesia por ser la principal parroquia de esta ciudad y llevarlos la devoción a la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Capilla, que se venera en ella (...)".

El coro bajo se dispone en la nave central, como un espacio rectangular, cuyos muros perimetrales -de algo más de 3'50 metros de altura- se apoyan en los haces de columnas que delimitan sus

naves. La parte delantera se cierra con una reja de sencilla composición, similar a la que rodea en estas fechas el presbiterio, el cual se une al coro por la vía sacra, que permite el paso con fluidez y comodidad a los oficiantes. Tras el coro, dando frente a la puerta principal, se crea un reducido trascoro para el que se realiza un pequeño retablo dedicado a San Miguel, sobre el que se colgó como exvoto la piel de un cocodrilo o caimán⁽¹³⁾.

El motivo central del retablo lo enmarcan dobles columnas corintias, en plano sesgado, y en el centro un altorrelieve del Arcángel San Miguel luchando con Satán. El ático se compone de un piso decorado con roleos vegetales, centrado con un relieve de la Virgen. Toda la obra se corona con esbeltos pináculos⁽¹⁴⁾.

Todo ello se completaba con el órgano, que se acomoda en una amplia tribuna abierta sobre el coro, pero totalmente separada de él, en lo que hoy es la



En esta pintura de José Nogué, se advierte a la izquierda el muro de cerramiento del coro

Capilla de la Vera Cruz.

Tras la llegada de Fray Benito Marín en 1750 al obispado se producen una serie de reformas en el templo de San Ildefonso, en las que José Delgado, maestro de carpintería, tuvo a su cargo todo lo referente a su ramo.

Lo primero que se hizo fue desmantelar todo aquello que se estimaba preciso renovar, siendo el órgano comprado por la Iglesia de Jabalquinto en 1.500 reales, mientras se adquiría una baranda de hierro de la parroquia de Baños de la Encina que se aderezó para el nuevo órgano.

Se instaló entonces un nuevo órgano, conservado hasta 1936, en una tribuna que se hizo en alto, adosada al muro donde hoy se abre el arco de la capilla de la Vera-Cruz; órgano que llegó a ser uno de los mayores que hubo en Jaén y de costo bastante elevado, cuya caja se encargó de aderezar José Delgado.

En 1788 se paga a "(...) Lorenzo de Uzeda/ Maestro de Carpintero seis rr(eale)s/ v(elló)n, ymporte de composiz(i)ón de fas-/cistores del coro (...)"⁽¹⁵⁾ y a "(...) Bernabé de Ara-/gón Maestro de Carpintero (...)" siete reales por "(...) reapretar las campanas/ y componer las tarimas de los/ fuelles del órgano (...)"⁽¹⁶⁾.

En 1794 se libran 495 reales para Alonso Martínez, maestro de carpintero, por "(...) el entarimado q(u)e se ha hecho/p(ar)a el coro de la Yg(lesi)a (...)"(17).

Centrándonos en el tema mobiliario podemos

Hecho al que obedece la tradición popular que afirmaba que tras su prodigiosa explosión la piel del legendario lagarto de Jaén quedo pegada en San Ildefonso.

¹⁴ El retablo, de reducidas dimensiones, fue recientemente restaurado -en 1.998- por Rosa Valiente, quien le devolvío su primitiva presencia.

A.H.D.J. Libro de data de los mayordomos de la fabrica de San Ildefonso de Jaén. Año de 1.774; fol. 306 v.º.

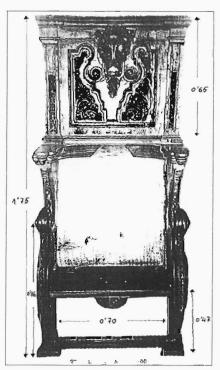
¹⁶ Ibidem: fol. 307 r.°.

¹⁷ Ibidem; fol. 311 r.°.

referir que la referida sillería, de nogal, tallada, constaba de 25 sitiales, con una composición general inspirada en la de la Catedral. La altura de los sitiales es de 1'75 metros, siendo la del escaño 1'10; constituida por asientos abatibles de 0'60 por 0'31 metros, los cuales se alzan a 0'47 metros del suelo, mientras los reposabrazos lo hacen a 0'86 metros. Las dimensiones de las tablas decorativas son de 0'65 por 0'70 metros.

En el testero frontal del coro se ubica el sitial destinado al oficiante que ha de presidir, escoltado por los sitiales de los presbíteros asistentes (diácono y subdiácono). Sin duda la más ornamentada es la cátedra episcopal, más alta que las laterales, aunque el esquema compositivo es similar en las tres.

En la cátedra central nos encontramos con una ornamentación de carácter heráldico, que alude en la inscripción taraceada que la circunda, "YLL. DS. D. AN-/DREAS DE CABREIAS ET MOLI-/NA, EPPISCOPVS GIENNENSIS (sic)/ANNO DOMINI MDCCXL (...)", al Obispo Don Andrés Cabrejas, impulsor del coro durante su pontificado, que como proclama su lauda sepulcral "(...) se consagró a ocuparse de los templos (...)". La mayor suntuosidad ornamental de la silla del oficiante permite que la parte superior del respaldo esté enmarcada por sendos torneados salomónicos.

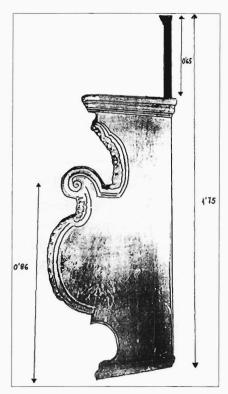


Frente de las sillas

Ornamentación que se hace aún más viva en la crestería de los tres sitiales, con un sin fín de líneas curvas y quebradas, que es rematado en el sillón del oficiante por un angelote.

Nos encontramos con asientos abatibles sobre una ménsula o miseri-

cordia que sirve de apoyo para permanecer de pie, en la que no se desarrolla ningún tipo de tema decorativo, al igual que los tableros de los respaldos que aparecen lisos. La parte alta de éstos, por el contrario se encuentra ampliamente ornamentada con una decoración minuciosa, aun-



Perfil de las sillas

que no está dedicada como en otras ocasiones a escenas de carácter religioso sino se trata de vegetación carnosa, cuyo detalle central semeja un mascarón. La separación entre los sitiales deja patente las trazas barrocas, con una serie de curvas y contracurvas, transformándose en los reposabrazos en una ornamentación con ciertos tintes Rococó por lo graciosa y menuda, la cual va a ser rematada por las cabezas de unos angelotes.

En definitiva una decoración íntimamente vinculada con el estudio arquitectónico y escultórico de la época, en el que si bien en la Corte nos encontramos ya en un momento en que preside el clasicismo, en las provincias conviven formas clásicas con persistencias barrocas, fundamentalmente en el ámbito religioso.

A continuación se disponían tres sitiales a cada lado, destinados a los beneficiados de la parroquia, con una ornamentación algo más sobria, en la que tan sólo cabría destacar las curvas y contracurvas que aparecen en la separación entre los sitiales, con menuda y simple ornamentación. Al igual que en los tres escaños anteriores, estos seis nos presentan su misericordia, asiento abatible y tablero de respaldo completamente sobrio y liso, sin ningún tipo de ornamentación, que en este caso se concentra en la crestería, donde destacan las

líneas curvas y los motivos vegetales, en torno a una cartela ovalada, junto a unos pequeños pináculos, que se corresponden con los reposabrazos y separación de sitiales.

Sobre el sitial central de cada grupo se disponían sendos relieves igualmente tallados en madera de nogal que representan la Imposición de la Casulla a San Ildefonso, y las Tentaciones de San Antonio Abad, respectivamente.

A continuación, y formando ángulo con ellos se disponen dos conjuntos de tres sitiales en cada uno de los laterales, destinados igualmente a clérigos y con el mismo esquema que los anteriormente descritos.

Finalmente otro tramo de sillería, algo más sobria, compuesto por cinco escaños, destinados a los ministros menores y ocasionales invitados.

En este caso los sitiales cuentan, como los tres escaños presidenciales, con dos cuerpos de res-



Detalle decorativo



Conjunto de la silla Episcopal

paldo. El esquema es similar a los anteriores, con la única diferencia de que si bien el tablero del respaldo aparece liso, sin ningún tipo de ornamentación, a él se añade un segundo cuerpo de tablero, donde aparece una serie de motivos ornamentales vegetales, similares a los descritos en los tres sitiales principales.

Al observar la referida sillería comprobamos como en su ejecución y factura existen más pervivencias barrocas que innovaciones clásicas; así el material empleado es la madera de nogal cuando en la Corte comienza a expandirse el uso de la caoba, que determina importantes cambios en la técnica constructiva del mobiliario, mientras su forma y ornamentación nos conducen más hacia el Barroco o Rococó que hacia el Neoclasicismo.

En el centro del coro se disponía un facistol que en 1799 se describe como "(...) un facistol grande en el coro con cajonera al pie/p(ar)a custodiar los libros. (...)"(18).

El conjunto se completa en estas fechas con el

El Descenso

órgano, que se acomoda en una amplia tribuna abierta sobre el coro, pero totalmente separada de él, en lo que hoy es la Capilla de la Vera Cruz.

El diseño del órgano sigue la misma línea que la sillería, es decir, se encuentra bajo unos parámetros de pervivencias anteriores, esencialmente rococó, donde destacan las guirnaldas, curvas y contracurvas, doseles, ornamentación

vegetal, etc todo ello unido a una ornamentación pictórica, en la que sobresalen caras de angelotes y tonalidades pasteles. La caja de gran efectividad decorativa fue aderezada por el carpintero José Delgado.

Dicho coro sirvió con esplendor hasta bien entrado el siglo XIX; fue en sus postrimerías cuando, al variar la liturgia eucarística, empezó su creciente deterioro y abandono, que paulatinamente propició la pérdida o ruptura de algunos de sus elementos.

Ya en las primeras décadas del XX surgen voces que abogando por la ampliación del espacio destinado a los fieles en

el templo solicitan su demolición.

Durante la Guerra Civil (1936-1939) quedó prácticamente desmantelado, por lo que finalmente es desmontado en 1940, operación que culminaría en 1947-1948, cuando la Cofradía de la Vera-Cruz inicia la construcción de su capilla, inspirando y dirigiendo la definitiva supresión del coro el prior Don José Vera Mármol y el arquitecto Don Francisco López Rivera.

De su presencia no han quedado testimonios gráficos. Únicamente conocemos una deficiente fotografía de un óleo del pintor José Nogué Massó (1880-1973) titulado *Bautizo en San Ildefonso*, obra fechada en 1924, en la que se advierte su localización; pintura que, por otra parte, fue destruida en un incendio en 1965.

De esta forma se perdió la tribuna del órgano y

la nave central quedó totalmente libre y expedita, conservándose de todos aquellos elementos, fruto de las denominadas artes aplicadas, la reja del presbiterio, obra del herrero de Villanueva de los Infantes, José de Alcázar, que posteriormente desaparecería en las reformas de 1956.

El pequeño retablo del trascoro y la cátedra episcopal pasaron entonces a la Sacristía, donde aún se conservan, mientras los escaños se colocaron apoyados en los huecos libres de los testeros de las naves, para posteriormente en sucesivas reformas iniciar un peculiar peregrinaje.



En la actualidad los sitiales se conservan de forma dispersa; en San Ildefonso, además de la silla episcopal se conservan: cinco sitiales en la antesacristía; tres escaños y los relieves de la Imposición de la Casulla a San Ildefonso y las Tentaciones de San Antonio Abad, en la Capilla de N.ª S.ª de la Capilla; otro conjunto de cinco sitiales en el zaguán del Palacio Episcopal; y en el Parador de Turismo otros tres escaños. Los que faltan desconocemos su actual localización.

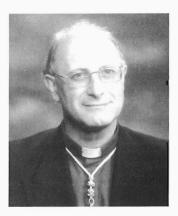
En el pasado mes de Junio de 2000, celebró sus Bodas de Plata con el sacerdocio el Rdo. D. Andrés de Sales Ferri Chulio, querido sacerdote valenciano muy ligado a la Virgen de la Capilla, a cuya devoción se acercó a través del recordado D. Juan Ayala.

El Sr. Ferri Chulio es Director del Archivo de Religiosidad Popular del Arzobispado de Valencia y Cronista Honorario de Fortaleny. Tiene publicados varios libros, entre los que sobresalen los referidos a temas marianos.

Desde 1983 forma parte como Académico Correspondiente de la Academia Bibliográfico-Mariana «Virgen de la Capilla», cuyo distintivo tuvo la gentileza de ostentar en los bellos recordatorios de tan feliz acontecimiento.

La Cofradía de Ntra. Sra. de la Capilla y la Academia Bibligráfico-Mariana se unen a tan gozosa efemérides y felicitan efusivamente al Sr. Ferri Chulio.

Bodas de Plata



MIEMBRO DE HONOR VITALICIO DE LA REAL ASOCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE SALES, PATRONA CANÓNICA DE LA CIUDAD DE SUECA (1980).
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA BIBLIOGRÁFIO-MARIANA DE JAÉN (1983).
DIRECTOR DEL ARCHIVO DE RELIGIOSIDAD POPULAR DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA (1984).
CRONISTA HONORARIO DE FORTALENY (1989).



Leasy yalomase (A to Bingme b to Cayette) Leasy yalomase (A to Bingme b to Cayette) (A to Bingme b to Cayette)

Nueva Marcha Procesional

El álbum musical de la Virgen de la Capilla se enriquece con una nueva marcha procesional titulada «OFRENDA A NUESTRA SRA. DE LA CAPILLA», original de D. Francisco Avilés Gil.

La marcha fue dada a conocer en el habitual concierto dominical de la Banda Municipal celebrado el 18 de Marzo y se estrenó de manera oficial al finalizar el primer día de la tradicional novena en el Santuario de San Ildefonso.

Con esta obra en la que el compositor Sr. Avilés Gil ha querido testimoniar su devoción a la Patrona, se acrecienta el repertorio de marchas dedicadas a la Virgen de la Capilla, que pasa a estar formado por las tituladas «Ntra. Sra. de la Capilla», original de Valentín Ruiz Gámez (1958), «Cortejo Blanco», de D. José Sapena Matarredona (1958).

Manuel López Pérez

Director de la Academia Bibliográfica Mariana Virgen de la Capilla

🗖 n este esperado número de nuestra revista, la sección dedicada a las entrevistas decidió que se tratara en este caso de D. Manuel López Pérez, Director de la Academia Bibliográfica Mariana Virgen de la Capilla. Esperamos que tras la lectura de la misma se conozca mejor esta importante institución, creada por cofrades tan emblemáticos como D. Ramón calatayud, D. Francisco González Quero, D. Vicente Montuno, D. Juan Ayala, entre otros, que no supieron escatimar esfuerzos para que siguiera adelante.

-¿ Cómo llega a la cofradía de la Virgen de la Capilla...?.

Mi llegada a la Cofradía se produce de una forma casi obligada. Viví mi niñez y adolescencia en la casa sobre cuyo solar se habría de levantar precisamente el edificio que alberga la Academia Bibliográfica-Mariana. Un inmenso caserón, muy de Jaén, que era de mi abuela materna. Una casa muy popular en el barrio pues en ella residió durante muchas décadas el beneficiado de la Catedral D. Blas Moreno Cobaleda. Esa circunstancia me permitió vivir desde la niñez en íntimo con-



tacto con la parroquia y su entorno y como es natural, muy cerca de todo lo relacionado con la Virgen de la Capilla.

Ante la procesión de 1970 se planteó un serio problema. El Cuerpo de Caballeros Horquilleros vivía una profunda crisis, dado que la mayoría de sus componentes eran ya personas muy mayores. Aquel año la Virgen de la Capilla estuvo a punto de salir en un trono con ruedas. El entonces horquillero mayor D. Antonio Amate por medio de la prensa y radio local hizo un angustioso llamamiento solicitando la

incorporación de gente animosa para reactivar el Cuerpo de Caballeros Horquilleros. Sólo respondimos dos personas que aún éramos jóvenes: mi buen amigo y compañero Juan Gutiérrez Toledano -cronista de la Cofradía de la Pastora- y yo. Fue entonces cuando el recordado D. Juan Ayala nos inscribió como cofrades, con la antigüedad de 1 de junio de 1971.

Juan Ayala, en complicidad con D. Vicente Montuno Morente me comprometieron para que escribiera «cosas» sobre la Vírgen de la Capilla. Es más, Montuno Morente durante su visita a Jaén con motivo del homenaje que se le tributó en junio de 1973, me rogó encarecidamente que cuando a él le faltasen fuerzas le supliera escribiendo un articulillo, que con título genérico de «Hoy Once de Mes», publicaba mensualmente desde 1940 en la prensa local. Como es natural, acepté el compromiso. Y otra vez Juan Ayala se aprovechó de ello y me obligó a integrarme en la Junta de Gobierno, primero como Vice-Cronista (20 febrero de 1973) y luego como Bibliotecario-archivero (30 de enero de 1974).

El Descenso

Por respecto a la memoria de aquellos dos buenos amigos, que me honraron con su confianza y por encima de todo, por la devoción que mis mayores me inculcaron hacía la Vírgen de la Capilla en los años inolvidables en que éramos vecinos de su Santuario, es por lo que sigo embarcado en esta aventura.

- ¿Cómo y cuando surge la idea de constituir la Academia Bibliográfiga-Mariana «Virgen de la Capilla...?.

Esta idea surge en septiembre de 1967 cuando se llevó a la Vírgen de la Capilla para presidir los actos del certamen anual que desde el siglo XIX organizaba su renombrada Academia Bibliográfico-Mariana.

D. Francisco González Quero se informó de lo que suponía aquel proyeccto cultural y religioso y quiso reproducirlo en Jaén. El suyo fue un proyecto muy amplio y ambicioso. Se abrió una suscripción pública para reunir fondos y empezaron a llegar donativos. Pero lamentablemente pronto se enfrió el entusiasmo. La puesta en práctica de las nuevas orienttaciones del Concilio Vaticano II..., la marcha a Valladolid del obispo Romero Mengíbar... y otros condicionantes que sería largo explicar, paralizaron el tema. Montuno Morente y Juan Ayala trabajaron lo indecible para que la Cofradía aceptara la realidad, la dura realidad... Y entonces se decidió invertir el dinero recaudado en la compra y adecuación de los actuales locales de la Academia que se amueblaron modestamente gracias a CAJASUR.

Estos locales -me interesa resaltarlo porque hay una gran confusión en ello- son pues los locales de la Academia Bibliográfico-Mariana «Virgen de la Capilla» y no la Casa-Hermandad. Lo que ocurre es que por razones prácticas al construirse la Academia, de común acuerdo, decidimos que el local se usara conjuntamente con la cofradía que había perdido las dependencias que disfrutaba en la planta alta de la sacristía de San Ildefonso.

Tras muchas reuniones, no pocas discursiones y un sin fin de trámites, se constituyó oficialmente la Academia y se nombró su comisión gestora. El director « in pectore» en quién todos habíamos pensado era Don Andrés Molina, figura de extraordinario prestigio en el campo de los estudios mariológicos y acreditado devoto de la Virgen de la Capilla, de la que también fue vecino algunos años.

D. Andrés declinó el nombramiento, e hizo unas razonadas consideraciones en pro de que la dirección de la Academia se pusiera en manos de un seglar. Y junto con D. Ramón Calatayud y D. Manuel Maroto, tuvieron el desacierto así lo entiendo- de sugerir mi nombre. No me valieron excusas y en 20 de mayo de 1980 me hacía cargo de la honrosa responsabilidad de coordinar los trabajos de la Academia.

- ¿Cuales son los objetivos de la Academia...?

Los objetivos de la Academia están claramente tipificados en sus Estatutos y Reglamento y consisten en asesorar a la Cofradía en materias histórico-artísticas, colaborando con ella en cualquier proyecto cultural; formar una biblioteca y archivo especializado en temas marianos; promover la edición de publicaciones, mantener relaciones de colaboración con entidades similares... Y en definitiva, actuar como un centro cultural especializado en temática mariana.

- ¿ Que supone la Academia para la Cofradia?

En principio yo diría que una carga, porque según el estatuto funcional que se legalizó mediante escritura notarial y aprobó el obispo D. Miguel Peinado, la cofradía encarna un patronato que tiene como misión básica procurar los medios económicos y materiales para que la Academia pueda tener vida activa.

Luego, una hermosa oportunidad para que la cofradía pueda hacer realidad un fin social tan necesario en el mundo actual como es el fomento de la cultura de signo cristiano. Y la posibilidad de disponer de un instrumento de asesoramiento y consulta, que no tienen otras cofradías. Conviene precisar que por su propia naturaleza la Academia es una entidad totalmente independiente en su organización, régimen y funcionamiento, de la cofradía, pero que sus fines son convergentes.

- ¿Cómo ingresan los académicos...?. ¿Cuales son sus



obligaciones?

El nombramiento de los miembros de número de la Academia corresponde estatutariamente al Consejo Pleno, mediante votación secreta y tras propuesta razonada y documentada que deben avalar con su firma y defender dos miembros numerarios.

Lógicamente, los propuestos deben ser personas de reconocida solvencia en el campo específico de los estudios marianos. Si el nominado acepta, para adquirir su condición efectiva debe presentar en acto público su correspondiente discurso de ingreso.

Sus obligaciones son básicamente colaborar de forma activa con los fines y objetivos de la Academia.

-¿Qué miembros tienen la Academia en la actualidad...?.

Según los Estatutos la Academia puede tener miembros de honor, de número y corrspondientes. Aparte están los colaboradores. Miembros de Honor lo pueden ser aquellas personas que por su especial relevancia así lo merezcan. Es un nombramiento que por su propia naturaleza debe ser muy ponderado y restringido. Actualmente no tenemos ninguno.

Miembros numerarios son los que tienen residencia en la capital. Según marcan los Estatutos, su número es limitado. En la actualidad son diecinueve.

Miembros correspondientes son los que tienen residencia fuera de la capital y en cier-



ta menera actúan como corresponsales en su zona de influencia. Tenemos veintidós. Todos ellos son personas con un denso curriculum y en su mayor parte ligadas al mundo de la investigación, las letras y el sacerdocio. La mayoría residen en la provincia, uno en Madrid y otro en Valencia.

Colaboradores puede serlo cualquiera que sienta inquietud por estos temas. Curiosamente desde su creación nadie se ha interesado por esta condición.

¿De qué fondos bibliográficos se dispone...?

Disponemos de un fondo bastante aceptable. En fondo archivístico disponemos de un conjunto documental formado por el antiguo archivo «Virgen de la Capilla» dedicado específicamente a esta advocación. Luego hay un amplio fondo documental sobre temas marianos provinciales y nacionales, en el que se integró, en su momento, el legado que nos hizo la familia Montuno Morente de acuerdo con su voluntad póstuma y el antiguo Archivo-Biblioteca Mariana que formó don Manuel Vilaplana Ugena y que nos entregó generosamente la Institución Teresiana.

En el fondo bibliográfico y hemerográfico tenemos libros y revistas, no sólo de carácter mariano, sino de estudios locales y de apoyo a la investigación.

Lamentablemente todo el fondo está sometido a un crecimiento mínimo, pues ni abundan las donaciones, ni disponemos de medios económicos para atenderlo.

- ¿Qué proyectos contempla hoy la Academia...?

El primero y principal encontrar una solución que garantice el patrocinio económico de su actividad. Si hubiese alguna entidad u obra social que nos subvencionara anualmente con una cantidad módica, pero digna, (500.000/600.000 ptas.) nuestras actividades estarían garantizadas. Hemos llamado a muchas puertas, pero lamentablemente no hay respuestas, quizás porque no se comprende que es y para que sirve la Academia.

Luego se intenta potenciar e incrementar el fondo bibliográfico y documental, para lo que se necesita, antes que dinero, generosidad y colaboración entregándonos, bien como donación o como depósito, libros y documentos de interés mariano. Mejorar nuestra biblioteca y archivo es un objetivo prioritario. Y por último, reactivar el ilusionado proyecto de las Asambleas de Estudios Marianos, cuyas actas pueden y deben ser un punto de referencia para quienes se interesan por esta materia.

Los Ramírez: una familia de fabricanos

FELIX RAMÍREZ ALCAZAR Fabricano mayor

Me decido a escribir unas líneas en nuestra revista tan solamente para, desde aquí, tener unos recuerdos a personas que están entre nosotros, y otras que ya se marcharon para estar al lado de la Virgen de la Capilla; siempre estarán en mi mente y mucho más cuando llega el mes de Mayo y Junio.

No quisiera avanzar más en mi comentario sin antes darle las gracias a nuestra Hermano Mayor, D. Antonio Carrascosa, por haberse acordado de la familia Ramírez cuando formó Junta de Gobierno y elegirme fabricano, cargo del que me siento muy orgulloso.

Mi familia viene colaborando con la cofradía desde el año 1950. Por aquel tiempo, el colaborador era mi padre Miguel, que además de su condición de padre, ha sido mi maestro. A la vera de mi padre aprendí todo cuanto sé de tareas y técnicas de fabricanía. Después de muchos años, por razones de edad, dejó la fabricanía y tomó el relevo mi hermano Emilio que fue fabricano durante algún tiempo hasta que en 1997 entro yo como fabricano de Nuestra Señora de la Capilla, perpetuando de esta manera la saga de los Ramírez.

Cuando era niño, apenas contaba con seis años, siempre he estado pegado a mi padre y así conocí a esas personas de imborrable recuerdo que tanto amaban a la Virgen de la Capilla y su cofradía. Recuerdo especialmente a D. Ramón calatayud Ruiz, a su hijo D. Ramón Calatayud Sierra, recientemente fallecido, a Brandi, Ayala, Amate, D. Manuel Maroto, pozas, Rafael el sacristán y a su sucesor, Pepe, el único de los citados que aún vive y que puede servir de testigo para corraborar lo que les cuento. Todos ellos y alguno más que no me acuerdo de su nombre pero sí de sus caras, forman una parte entraña-

ble de la historia de la cofradía que de niño me tocó vivir.

Fuí creciendo al lado de la Virgen. Todos los días 11 de mes esperaba a D. José Brandi en la antigua sacristía, donde los mantos se guardaban en una de las cajoneras que apenas podía yo mover, por ser tan niño. Junto a Brandi, subía al camarín y allí a una escalera de tres peldaños que poníamos paralela a la Virgen, él me iba dando la corona, el manto, el delantal que yo transportaba a las cajoneras para cambiar por la nueva ropa que llevaría el mes siguiente. La faena terminaba cuando la peana, hasta llegar arriba, gateaba a lo más alto para hacerle los nudos a los lazos del delantal.

Cuando llegaba mayo, el mes de las Flores, se trasladaba la Virgen al altar mayor. Las flores, al ser de plástico, duraban todo el mes. Cuando finalizábamos el montaje del altar, a los pies recuerdo a Calatayud Sierra, Brandi, Ayala, a mi padre, que me mandaban rectificar la colocación de alguna flor, alinear algún candelabro o jarrón y allí los tenía «niño, súbete a esto», «niño, súbete a lo otro» y el niño por la parte de atrás se subía, sin necesidad de escalera, hasta lo más alto de altar, donde con cierto vétigo comprobada lo alto que habían puesto a la Virgen. Acabada la faena, juntos acudíamos al bar 77 o al bar Patio a tomar unas cervezas, bueno a mi me pedían una coca-cola. Yo no llegaba al mostrador por lo que a ciegas pasaba la mano y cogía las avellanas o patatillas que ponían de tapa. Los mayores se iban a casa y yo regresaban a San Ildefonso a esperar el jardinero para cuando llegase llamar a Brandi, aún recuerdo el teléfono 953 23 18 19. Un año, llegada la hora convenida, el jardinero no aparece y se lo comunico a Brandi que bajó rápidamente, muy nervioso, con su hija Lili. La hora de la salida procesional se acercaba y el jardinero no aparecía y el trono sin adornar.

Me envió a Villa Rosario pero no estaba. A mi regreso a la iglesia le propuse a Brandi que me dejase adornar al trono. Me dijo que un niño de 12 años no sabía de esas cosas. Insistí v. ante el apremio de la hora y el apoyo de su hija Lili, aceptó la única solución que había. Lili y yo nos pusimos manos a la obra. La decoración fue a base de claveles blancos que iban haciendo el mismo dibujo que el trono, en la parte de la canaleta lo mismo y en la media luna le hicimos un centro. Quedó precioso. Todavía quedan postales con las fotos de ese día.

Recuerdo cuando se hacía la novena en Noviembre y se le ponía a la Vírgen la corona de oro. Mi padre, para custodiarla, dejaba toda la noche a una persona.. Un día me empeñé tanto en quedarme custodiándola que mi padre me dejó, junto aquel hombre. A la mañana siguiente aparecí dormido en el confesionario de D. Manuel Maroto que pegaba a la sacristía.

Recuerdo, no podré olvidarlo, cuando la peregrinación de la Vírgen a Lérida. Cargamos en un camión de Cobo las cosas de la cofradía, las andas, los candelabros y demás materiales y en una furgoneta aparte iba la Vírgen de la Capilla, en los laterales de la mencionada furgoneta, llevaba unos carteles con el siguiente mensaje: «Arrodíllate peregrino que pasa la







Virgen de la Capilla». Me prometieron que yo iba al viaje. Era el sueño de mi vida. Después de terminada la faena de carga en el camión, todo el mundo nos fuimos a casa pues se salía por la mañana a primera hora. Me acosté con toda ilusión del mundo. Pero no, a las tres de la madrugada mi padre había emprendido el viaje hacia tierras catalanas con el resto de la comitiva.

¡Qué desilusión tan grande cuando la mañana siguiente desperté y vi que mi padre se había marchado sin mí!. No había quién me consolara y eso que mi madre lo intentaba haciéndome ver que era un viaje muy largo para un niño tan pequeño. Entonces no comprendía, hoy la sensatez se impone y lo único que agradezco a mis padres es el amor que me han infundido hacia mi Virgen de la Capilla.

También recuerdo cuando Amate me ponía, en la Iglesia de San ildefonso con una mesa a vender recordatorios, estampas, medallas, cuadritos, etc. ¡Que tiempos tan bonitos!

Fui creciendo y, por razones de trabajo, me tuve que marchar fuera de Jaén. Aunque ausente 16 largos años, jamás perdí contacto con estas personas en este escrito recordadas y casi todas tristetemente fallecidas. Cuando en la procesión me acuerdo de ellos, sé que están allí, con nosotros, en el lugar que les corresponde.

Po último, quiero aprovechar estas líneas para agradecer a mi padre todo lo que me ha enseñado.

Crónica de un hermanamiento

MANUEL RODRÍGUEZ CHICA

I pasado día 24 de septiem bre, domingo, y coincidiendo con la festividad mariana de la Virgen de las Mercedes, las Cofradías de la Virgen de la Cabeza de Jaén y la de la Virgen de la Capilla, Patrona y Alcaldesa Mayor de la Ciudad de Jaén, realizaron un acto de Hermanamiento entre ambas en el Cerro del Cabezo y a los pies de la Morenita, la Virgen de la Cabeza, Reina de Sierra Morena.

Para tal acontecimiento se desplazaron hasta el Cerro varios autobuses con personas todas ellas pertenecientes a las dos Cofradías.

A la una de la tarde, y en el altar mayor del Santuario, se celebró la Eucaristía, acto central del

Hermanamiento, ante la imagen de la Virgen de la Cabeza, patrona de Andújar v de la Diócesis de Jaén.

En el presbíterio estaban los Hermanos Mayores de las dos Cofradías, así como miembros de ambas Juntas de Go-

bierno. Esta celebración coincidió con la participación de las cofradías hermanas de la Virgen de la Cabeza de Carchelejo y la de Alcalá de Henares (Madrid).

La Eucaristía fue solemnizada por el coro de la hermandad de Jaén «Cruce de caminos», poniendo una nota de color y brillantez a dicha Eucaristía. Al término de la misma, hubo imposición de medallas y de bandas a varios cofrades, así como un intercambio de regalos entre las cofradías para perpetuar este acto sencillo y emotivo.

Hacia las tres de la tarde hubo una comida de hermandad en la casa de la cofradía de Andújar para todos los asistentes, que resultó de lo más familiar y divertida. A los postres actuó el coro «Cruce de caminos».

Avanzada la tarde, gran parte de los asistentes, representantes de las cofradías y el coro rociero se trasladaron a la Casa de la Cofradía de Jaén donde hubo una convivencia con intervención de algunos de los miembros de las Juntas de Gobierno y la entrega de un recuerdo por parte del coro «Cruce de caminos» a la Cofradía de la Virgen de la Capilla.

Durante toda la tarde los asistentes recorrieron las distintas calzadas hacia el Santuario así como algunas dependencias del mismo, disfrutando de las maravillas vistas de aquel paraje y dando su úl-

> timo adiós a la Morenita.

Hacia las siete de la tarde regresaron los autobuses a Jaén. Ambas cofradías se congratulan mutuamente por esta feliz idea del hermanamiento, con esta convivencia que debe repetirse en otras ocasiones.





Una tradición recuperada

urante los últimos años se encontraba prácticamente perdida era tan bonita y cristiana tradición mantenida constantemente casi desde tiempos inmemorables por los jóvenes giennenses que contrían matrimonio, aunque lo hubiera sido en la iglesia diferente a la de San Ildefonso, Santuario de la Reina, Madre y Señora de Jaén Nuestra Señora de la capilla. Tal tradición, sencilla y entrañable, consistía en ofrecer a Nuestra Patrona el ramo de flores que la novia había lucido minutos antes durante la cere-

monia religiosa de contraer matrimonio, depositándolo bajo sus pies sobre la mesa-altar del camarín. Quizás sobre la explicación de que la vedadera relevancia de este cristiano gesto sobre-

pasaba con mucho la de una simple ofrenda floral a la Madre de Dios, pues realmente lo que se venía a colocar ante sus plantas era el nuevo hogar cristiano, con todo lo que ollo conlleva acerca de una deseada convivvencia matrimonial feliz y durarera.

Esta Cofradía de la Virgen de la Capilla no puede por menos que mostrarse especialmente gozosa por el todavía lento pero constante flujo de nuevos matrimonios que atraviesan, normalmente solos, las naves de San Ildefonso para arrodillarse y rezar una salve ante la Virgen de la Capilla, al



tiempo que imploran su especial bendición y protección ante la nueva vida que comienzan en común.

Dese aquí animamos a futuros desposados para que, si lo estimasen conveniente, nos remitan una fotografía de su ofrenda mariana para insertarla en esta que esperamos ser una nueva sección en nuestros próximos boletines informativos. Abrimos el nuevo espacio con una imagen especialmente grata para nosotros, pues la contrayente es Ana Lucía Lara López, miembro de la Junta de

Gobierno de esta Cofradía de la Virgen de la Capilla como Vocal de Manifestaciones Públicas, que el pasado 3 de marzo de 2001 contrajo matrimonio con Carlos Moya López, igualmente cofrade

de primera línea giennense, pues desempeña el cargo de Vice-hermano mayor de la Cofradía pasionista del Cristo de la Expiración. La segunda de las fotografías viene a dejar constancia de otro matrimonio celebrado meses atrás, tras cuya ceremonia igualmente los jóvenes contrayentes -Rosa Cristina Galián Rico y Nicolás Mingorance Carrillo- dejaron el ramo de la novia en señal de ofrenda a la Virgen de la Capilla. En este caso la radiante novia luce al cuello la medalla de la Cofradía de la Virgen de la Capilla, pues sus padres ya la hicieron cofrade desde el mismo día del nacimiento.



Tríptico de Exaltación y Alabanza en la fiesta patronal del Descenso

Andrés molina Prieto. *Pbro*. De la Academia Bibliográfico-Mariana

Mil veces hemos escenificado el prodigio del «Descenso» de la Virgen sobre un pueblo castigado por devastadoras invasiones musulmanas en los años fronterizos de fines del siglo XIV y XV. La angustia de los moradores giennenses llegan hasta una situación límite. No se puede aguantar más, y urge abandonar la asqueada y violada ciudad. Las hordas islámicas no perdonan vidas, ni haciendas, ni iglesias ni conventos. El Obispo y Pastor Guerrero don Gonzalo de Zúñiga no da más de si. Será mejor la huída. Y es entonces cuando sueña en el misterioso reloj de la Providencia la hora del Milagro. Las tres tablas del

«Tríptico» volverán a recordarlo.

Al final, el balbuciente cronista depositará junto el trono de la Reina Madre y Patrona de Jaén los pálidos pétalos de una plegaria filial convertida hoy, por benevolencia de la Iglesia Diocesana, en rezo litúrgico.

I.- A MEDIANOCHE HABLÓ DIOS POR MEDIO DE MARÍA

Mientras un silencio apacible lo envolvía todo, en el preciso instante de la media noche tu palabra omnipotente, se lanzó desde el trono real del cielo (Sabiduría 18,14).

En el hilo de la rueca de nuestra historia giennense, un pergamino de seda guarda con celo el relato de un milagro que consuela, que protege, que cautiva, que sólo amor nos enseña, que nos dice a los creyentes: No durmáis y estad en vela.

¿De qué se trara, cronista, de epitalamio o de endecha? ¿De canto final de gloria o de pregón que resuena? Llora Jaén su gran drama y nadie se lo remedia.

Sólo queda como asilo la divina providencia. Si Dios hablara en silencio y si la Virgen quisiera...



El Descenso

Los habitantes confían y al cielo su grito elevan. Solución no se ve alguna, pero el pueblo reza y reza.

Sabe que Dios habla siempre, y que nunca mudo queda.

Sabe que llega la hora en que María, Centinela, vigila sobre Jaén para que nadie se pierda La Virgen de la Capilla mueve su callada rueca: es Medianera del cielo. es de la gracia Hilandera.

Danos tu mano, Señora, que el enemigo nos cerca.

Enciende un rayo de luz para nuestra ruta incierta.

¡Jaén ya no puede más contra su espesa tiniebla!

Por eso invoca tu auxilio y una gracia de Tí espera. Y el milagro se hace luz, y fruto en la sementera.

Y el prodigio se hace paz y canto coral de fiesta.

¡Virgen de la Capilla fiel Escudo y Medianera! Jaén, Ciudad liberada festeja ya tu presencia.

Y gozosa reza y canta tremolando su bandera.

Ha sido a la medianoche cuando el cielo se despeja y por medio de María Dios su ayuda nos dispensa. Cronista cantad a coro la historia de una certeza escrita amorosamente al brillo de las candelas.

II.- LA LUZ REFULGENTE DE UN CELESTIAL CORTEJO.

Estaban de pie delante del trono de Dios... VESTIDOS CON VESTIDURAS BLANCAS Y CON PALMAS EN LAS MANOS. GRITABAN CON VOZ POTENTE: LA VICTO-RIA ES DE NUESTRO DIOS! (APOCALIPSIS 7,9-10).

Ha surgido una luz deslumbradora sobre el suelo giennense dolorido.

Aparece acariciante, amparadora, la Señora que del cielo ha descendido.

Discurre silencioso el fiel cortejo inundado de blancas vestiduras: la Ciudad se convierte en limpio espejo, reverbero del cielo en auras puras.

Jaén desde entonces es de María y predio de la Virgen Nazarena: sin Ella ni su torre tiene antena ni nadie su historia entendería.

Refugiada en su célica Capilla, acogedora, serena, sonriente, se nos muestra solícita y clemente si sabemos navegar hasta su orilla.

¿Qué bien se ha truncado el duro trance de tanta amenaza musulmana! Victoriosa, la Madre nos dio alcance con sol de noche y albor de la mañana.

Virgen de la Capilla, Capitana, Señora en su Capilla, Defensora, ¿Sea por siempre benditísima la hora en que quiso ser nuestra Guardiana!

III.- LA BLANCA DUEÑACON SU BLANCO NIÑO

¿Quién es ésta que avanzam cual la AURORA, BELLA COMO LA LUNA, DISTIN-GUIDA COMO EL SOL, IMPONENTE COMO EJÉRCITO FORMADO? (CANTAR DE LOS Cantares, 6, 10).

¡Que cegadora refulge más que la clara alborada! ¡Qué refulgente camina y qué bien acompañada! LLeva a su muy lindo Niño como la mejor alhaja.

Mil soles se eclipsarían si vieran belleza tanta. Madre e Hijo deslumbrantes, entre las cruces de plata, desfilan por el arrabal de la ciudad silenciada.

Calles de San Ildefonso, huérfanas de luz y gala: ¡Cuánta alegría rebosáis al ver la Señora Blanca! Son claridades divinas, melodías sin pentagramas, los testigos silabean aquella tierna sonata.

Mosaico de claridades, fulgurante catarata de amor, de paz y de gozo en ciudad martirizada.

Cesaron sus desventuras y amaneció al fin la calma.

El pueblo estrena otra era porque la Virgen lo ampara: Que el enemigo se ausenta donde pone Ella sus plantas.

El Obispo don Gonzalo quiere información exacta: ¡Que resplandezca el milagro si los testigos declaran!

EL Provisor Villalpando extrema su celo y manda decir toda la verdad sin cambiarla ni ocultarla.

Fue a la hora de Maitines cuando suenan las campanas y la salmodía comienza en clausura sacrosanta. Iglesia de San Ildefonso, Capilla de Virgen Blanca: ¡Cinco siglos de finezas! ¡Cinco siglos de plegarias! Señora, ¡qué buena eres!

Te llevamos en el alma. Vivas y vivas te damos en tu Capilla sagrada. En el dolor y la dicha tuyos somos, Tú nos mandas.

Que todo Jaén contemple con embeleso y con ansia que en su Patrona querida su mayor tesoro guarda.

Que el cronista ya enmudezca porque si la pluma calla la Virgen de la Capilla desvelará más su cara: que donde amor es lenguaje está de más la palabra, sobra cualquier torpe glosa y estorba toda asonancia.

¡Viva mi Madre y Patrona! ¡Viva mi reina del alma!



IV.- COLOFÓN DEPRECATORIO

Cantemos jubilosamente a la Blanca Señora que desde su empírea altura bajó a Jaén, atormentado y ultrajado en la encrucijada más amarga de su historia. Eligió la intimidad reposada de la media noche, más propicia al murmullo de los Ángeles y al sueño de los hombres cansados de la briega. Hasta ella, Azucena en el Cortejo, Sol en el Arrabal de San Ildefonso, Soberana en el Altozano, Madre, Reina y Patrona en la «Capilla» por antonomasia de Jaén, se eleve siempre nuestro cántico filial y agradecido. ¡Vírgen de la Capilla, rogad por nosotros y cubridnos con vuestro manto, ungido de inefable clemencia!.

JOAQUÍN SÁNCHEZ ESTRELLA



Coincidente la fase final de construcción de la futura Casa de Jaén de la Cofradía del Rocío en la aldea almonteña, con la Misa que en los meses de Enero se celebra en la ermita de la Virgen del Rocío. en 1990 la cofradía de la Virgen de la Capilla organizó una peregrinación, con el fin de estronizar a nuestra Patrona en la referida casa, haciéndose la donación de un cuadro, momento éste que recoge la foto que ilustra estas líneas.



En la calurosa tarde del 11 de Junio de 1981, una vez que la procesión ha salido de la S.I. Catedral, vemos a la Stma. Virgen de la Capilla por la calle Campanas portando su trono, jóvenes y veteranos horquilleros, entre los cuales podemos reconocer, entre otros, a Antonio López Ruiz, Ernesto Medina Cruz e hijo, José Galian Armenteros, Francisco Espinar Barranco, Manuel López Delgado y Manuel López Pérez, así como a José Luis Calatayud Lerma haciendo los menesteres de fabricano. A los lados, escoltando a nuestra Patrona, las Damas de la Corte de Honor.



En esta entrañable foto de 1987, se puede ver a D. Florencio Ruiz García, director de la revista «Stella» de Navas de San Juan, despues de realizado discurso de ingreso como académico de la Bibliografía Mariana de la Virgen de la Capilla, imponiéndole el Hermano Mayor de la Cofradía D. Ramón Calatayud Sierra, la medalla que le distingue como tal, siendo testigo de este momento, el director de la Academia D. Manuel López Pérez.



En Enero de 1976, la nueva Corporación Municipal realiza una visita a la Parroquia de San Ildefonso para postrarse ante la Stma. Virgen de la Capilla -junto a los miembros de la Junta Sres. González Quero, Moya, Palomo, Amate, Ayala, López y Linares-, está el Alcalde de Jaén D. Antonio Herrera García, así como los concejales Sres. Palma, Solís y Herrera.



La Stma. Virgen de la Capilla ha realizado numerosos traslados durante su dilatada historia. En este gráfico de 1967, la imagen va sobre unas pequeñas andas por la calle Roldán y Marín, arropada por gran cantidad de cofrades y devotos, entre los cuales podemos reconocer a los Sres. Pareja, González Quero, Amate, Jurado, Padilla, Brandi, Lorite, y Diaz Ramiro. Detrás, los representantes eclesiásticos y municipales.

MAYO 2000

Día 26: Diversos componentes de la Junta de Gobierno con el Hermano Mayor al frente, visitan al Alcalde de Jaén para presentarle el programa de cultos y celebraciones para las próximas fiestas de la Virgen de la Capilla. El alcalde se hace cofrade.

Día 27: A las 11 horas queda constituida la mesa electoral, presidida por D. César Comas Espantaleón. La única terna que se presenta es la formada por: D. Antonio Carrascosa Anguita, Hermano Mayor; D. Enrique Caro Cruz, Vicehermano mayor y D. Manuel Rodríguez Chica, Administrador. Cerrado el escrutinio a las 19 horas, la mencionada terna fue elegida por mayoría absoluta, obteniendo 126 votos a favor, un voto en contra y otro en blanco.

Día 28: Se celebra, a las doce del mediodía, el pregón en honor de Nuestra Señora de la Capilla. Este año tiene lugar en el Teatro Darymelia y el encargado en pronunciarlo es el cofrade D. Lorenzo Molina Gallego. La presentación del acto corría a cargo de la cofrade D.ª Ana Lara López, de la Vocalía de Manifestaciones Públicas. El primer lugar, intervino brevemente el Hermano Mayor que además de agradecer la presencia de todos los asistentes, aprovechó para anunciar el resultado de las elecciones ce-

lebradas el día anterior. Seguidamente, le dio la palabra a D.ª Rosario López Carrascosa, pregonera de 1999, que presentó a D. Lorenzo Molina. Dio, D. Lorenzo, un pregón salido del alma. Supo mezclar experiencias íntimas con vivencias personales y profesionales. Ensalzó, brillantemente, la devoción del Pueblo de Jaén por su Patrona, Nuestra Señora de la Capilla. Consiguió, en los cuarenta minutos aproximados que duró el pregón, deleitar a los asistentes a tan importante acto. Acabado el pregón, el Hermano Mayor entregó a D. Lorenzo Molina un recuerdo en agradecimiento por su colaboración. Igualmente el Alcalde de Jaén, D. Miguel Sánchez de Alcázar, le hizo entrega de un pergamino que recordaba la efemérides.

Cerró el acto, la actuación del Orfeón «Santo Reino-Cajasur» que interpretó un concierto magnífico de canciones seleccionadas entre clásicos y populares.

Por último, es de justicia resaltar la perfecta decoración del escenario del Darymelia por los fabricanos, D. Félix Ramírez y D. José Tomas García, con la colaboración especial del cofrade D. Emilio Ramírez.

Acabado el pregón, nos trasladamos al Mesón Vicente, donde almorzamos, además del pregonero y su familia, la Junta de Gobierno y un buen número de cofrades.





Del 1 al 9: Solemne Novena que, con motivo del IX Año Jubilar, predica cada día un diferente predicador: Comenzando D. Tomás Colmenero Jiménez, siguiéndole D. José Melgares Raya, D. Andrés Molina Prieto, D. Manuel Bueno Ortega, D. Juan Higueras Maldonado, D. Jesús Simón Peinado Mena, D. Felix Martínez cabrera, D. Jesús Moreno Lorente y el último día de nuestro obispo, D. Santiago Marcía Aracil que clausuró la novena en misa concelebrada con diversos presbíteros. Intervino en la misa la Coral Municipal. Al finalizar la novena, como es habitual, le entregó la Junta de gobierno por manos del Hermano Mayor un obsequio como recuerdo que el Sr. Obispo agradeció efusivamente.

El día 8 intervino, durante la novena, el barítono y cofrade D. Manuel Martos Anguita, realzándola de manera especial.

Día 7: D, Santiago García Aracil, Obispo de Jaén firma el documento de nombramiento de Hermano Mayor de la Ilustre, Pontificia y Real Cofradía de Nuestra Señora de la Capilla, a favor de D. Antonio Carrascosa Anguita.

Día 10: 11 horas: Por razones litúrgicas (el día 11 coincide con Pentecostés) creemos que por vez primera, la Fiesta Votiva de los Cabildos Catedralicio y Municipal, se celebra este día en lugar del 11. Por lo demás todo fue como

siempre, se cumplieron las promesas y resultó, la Santa Misa, brillante y solemnísima, oficiada por el Sr. Obispo y un gran número de sacerdotes concelebrantes. El Cabildo Municipal lo encabezaba el Alcalde, D. Miguel Sánchez de Alcázar. Junta de Gobierno, Agrupación de Cofradías, cofrades y numerosos fieles, llenaron San Ildefonso.

A las 20 horas: Salida del tradicional Rosario de San Bernabé, recorriendo las siguientes calles: Plaza de San Ildefonso, Hurtado, Ramón y Cajal, Campanas, Plaza de Santa María, Almenas, Muñoz Garnica, Plaza de San Ildefonso, Rejas de la Capilla, finalizando en la Portada del Descenso con el canto de la Salve. Numerosos fieles acompañaron el Rosario portando hacheros encendidos.

Día 11: 13 horas: Ofrenda floral del pueblo de Jaén a su Patrona. En el mosaico de las Rejas de la Capilla, miles de jaeneros depositaron sus ramos de flores. Con trajes típicos de Jaén y Andalucía fueron pasando haciendo su ofrenda, hombres y mujeres, niños y niñas, por delante del mosaico con la figura de Nuestra Señora de la Capilla. La organización, perfecta como siempre, fue de la Asociación Cultural «Lola Torres».

A las 20 horas: Magna Procesión de Nuestra Señora de la Capilla. Insertamos crónica aparte.



Día 18: 11,30 horas, comenzó, en segunda y última convocatoria, la preceptiva y anual Asamblea General Ordinaria. Se abordaron temas de interés general que quedaron reflejados en el acta que levantó el secretario general, D. José Antonio Brandi Cotta.

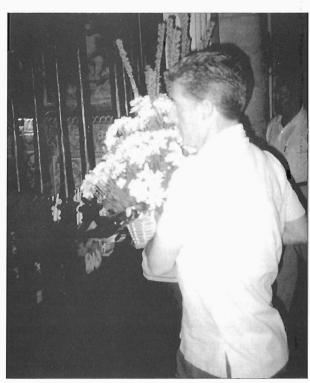
Día 26: A las 21 horas se presentó, en el salón de actos de la cofradía, el número 5 de la revista «El Descenso». La presentación corrió a cargo del colaborador de esta revista y del diario «Jaén», D. Francisco Jiménez Delgado. Al acto asistió numeroso público.



Día 27: El Real Jaén club de Fútbol, con motivo del ascenso a la 2.ª División A, ofrendó a la Patrona de Jaén, Nuestra Señora de la Capilla, un espléndido centro de flores que los capitanes depositaron en su Camarín. Después de rezar una Salve, el Hermano Mayor acom-



pañado de algunos miembros de la Junta de Gobierno, entregó un sobre conteniendo llavero, pins, estampas y libros de la Virgen de la Capilla a cada uno de los artífices de tan ansiado ascenso deportivo.



JULIO 2000

Día 30: 12 horas, el miembro de la Junta de Gobierno, D. Juan Manuel Becerra Lechuga, contrajo matrimonio en la Iglesia parroquial de San Ildefonso con la señorita Eva María Moreno Morales.



SEPTIEMBRE 2000

Día 16: la Junta de Gobierno de la cofradía de la Amargura, representada por D. José María Francés, entregó al Hermano Mayor, D. Antonio Carrascosa, un escudo de la mencionada cofradía preciosamente enmarcado. El acto fue motivado por la mutua colaboración que mantienen estas cofradías hermanas.

Día 24: En el Cerro del Cabezo, a los pies de la Morenita, nuestra Señora de la Cabeza, en su Santuario de la Sierra de Andújar, tuvo lugar una ceremonia preciosa con motivo del hermanamiento de la cofradía de Nuestra Señora de la Cabeza de Jaén capital y la cofradía de Nuestra Señora de la Capilla.

Numerosos cofrades de ambas cofradías se dieron cita en dicho Santuario donde se ofició una misa y al término de ella, se procedió a la entrega por parte del Hermano Mayor de la cofradía de la Virgen de la Capilla de una placa conmemorativa del acto. Seguidamente, en un local habilitado para ello, tuvo lugar una comida de todos los desplazados a este acto tan entrañable.

OCTUBRE 2000

Día 6: Después de oír la Santa Misa de 20,30 horas, en la capilla de Nuestra Señora, en presencia del Santísimo y ante numerosos cofrades y fieles, se procedió a la jura de cargos de la nueva Junta de Gobierno de los próximos tres años. La Junta quedó compuesta de la siguiente forma:

Capellán Mayor: D. Manuel Bueno Ortega. Hermano Mayor. D. Antonio Carrascosa Anguita.

Vicehermano Mayor: D. Enrique Caro Cruz. Secretario General: D. José Antonio Brandi Cotta.

Secretario: D. Amador Jesús Espejo García. Administrador: D. Manuel Rodríguez Chica. Formación: D. César Comas Espantaleón. Caridad: D. José Antonio Martínez Ortiz. Cultos: D. Francisco Jesús Senise y de Gracia.





Manif. Públicas: D. a Ana Lara López.

Relac. Públicas: D.ª Dolores Rodríguez Ruiz. Relac. Públicas: D. Juan Manuel Becerra Lechuga.

Fabricano Mayor: D. Félix Ramírez Alcázar. Fabricano. D. José Tomás García Rivera.

Día 9: En el salón de actos de la sede de la Cofradía y Academia, fue presentado «Once de Junio» tomo correspondiente al año 1999, último editado. La presentación corrió a cargo del director de la Academia Bibliográfico-Mariana «Virgen de la Capilla», D. Manuel López Pérez que estuvo acompañado por D. Antonio Carrascosa, Hermano Mayor, y al que asistió numeroso público.

Día 20: Otro año más la cofradía contó con caseta en la feria de Jaén. Este día en concreto, un buen número de cofrades nos reunimos a almorzar en nuestra caseta, donde degustamos platos típicos de Jaén, regados con buenos caldos de la tierra, y bailamos los típicos bailes andaluces.

NOVIEMBRE 2000

Día 26: En la plaza de toros de la ciudad de Jaén se celebró un Jubileo de Cofradías. Se eligió este recinto por ser la catedral insuficiente para acoger a todas las cofradías de la provincia debido a que en la Catedral estaba montada la magna Exposición. El jubileo comenzó a las 10 de la mañana y lo presidió el obispo de la diócesis, Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Santiago García Aracil que estuvo acompañado por un gran número de presbíteros llegados, como las cofradías, de toda la provincia.

La Santa Misa se celebró en un escenario especial montado en la arena del coso y decorado preciosamente. Los fieles ocupaban las gradas y utilizando un término muy taurino «casi llenaban la plaza». La Junta de Gobierno en pleno, presididos por el gallarde de la Cofradía, estuvieron presentes en la ceremonia.

DICIEMBRE 2000

Día 8: Como corresponde al día de la Inmaculada, después de misa de 19,30, se cantó la Salve en el monumento a la Inmaculada que existe en la plaza de San Ildefonso. Presidió el acto D. Manuel Bueno y un buen número de cofrades y fieles asistieron al mismo, la mayoría portando los hacheros de la cofradía.



Día 9: A las 20,30 horas, en el Centro Cultural «Miguel Castillejo», se presentó el disco que el cofrade D. Manuel Quesada Espinosa ha grabado y regalado a la cofradía en número de 500 ejemplares. Manuel Quesada cantó en directo algunas de las composiciones del disco y le acompañó la guitarra, el autor de la música y excelente guitarrista jiennense, José Rojo.





Día 17: Por nuestro capellán mayor, D. Manuel Bueno, fue bendecido e inaugurado el Belén y «Mercadillo del Arte» que por Navidad organiza la Junta de Gobierno. Al acto asistieron numerosos cofrades.

Día 23: Al mediodía, en el Parador Nacional del Castillo de «Santa Catalina», tuvo lugar el almuerzo que todos los años organiza la Junta de Gobierno en Navidades y que reúne a un buen número de cofrades. A los postres se hicieron los brindis correspondientes y se sortearon un buen número de regalos.



ENERO

Día 5: Después de la cabalgata de Reyes Magos se reunieron la Junta de Gobierno y las camareras de Nuestra Señora de la Capilla a degustar el típico roscón de reyes. Además de «dulce», fue una entrañable velada.

FEBRERO 2001

Día 28: Miércoles de Ceniza. Comienza la Cuaresma. En la Catedral se celebra un solemne Vía-crucis que preside el Sr. Obispo.

Día 3: Contrae matrimonio, en la iglesia parroquial de San Bartolomé, la miembro de la Junta de Gobierno de la cofradía, D.ª Ana lara López con el cofrade, D. Carlos Javier Moya López.

Día 18: En el teatro Darymelia, durante el concierto que habitualmente celebra la Banda Municipal de Música los domingos, se estrenó la composición musical que para la Virgen ha compuesto el músico jiennense D. Francisco Avilés Gil titulada «Ofrenda a Nuestra Señora de la Capilla». Quiso el autor de la misma que de manera no oficial la oyeran los miembros de la Junta de Gobierno para dar su visto bueno. Una vez oída, se decidió que se haría un estreno como merece tan excelente marcha procesional.

Día 20: D. José López Chica, vicerrector del Seminario, acepta celebrar la Novena de nuestra Señora de la Capilla que se celebrará del 1 al 9 del próximo Junio.

ABRIL 2001

Día 8: Domingo de Ramos. La procesión de la Virgen de la Estrella a su paso por las Rejas de la Capilla, deja un ramo de flores para la Patrona de Jaén. La Junta de Gobierno en pleno, presidida por el gallardete de la cofradía, esperan junto a las rejas el paso procesional. Una vez efectuada la ofrenda floral, se le canta una Salve a la Vírgen de la Estrella.

El Hermano Mayor de esta Hermandad Pasionista, invita al Hermano Mayor de la cofradía de la Vírgen de la Capilla hacer la



«levantá» del trono para seguir su recorrido procesional.



Día 9: La Junta de Gobierno con la mayoría de sus miembros, encabezados por el Capellán Mayor, D. Manuel Bueno, fueron recibidos por nuestro obispo, D. Santiago García Aracil. El motivo de la visita era informarle, entre otras cosas, de las actividades a desarrollar en las próximas fiestas. Como siempre, el trato que nos dispensó D. Santiago fue exquisito.



Día 15: Domingo de Resurrección. La permanente de la cofradía acompañó a nuestra cofradía hermana del Señor Resucitado en su recorrido procesional por las calles de Jaén.

Día 21: Reunión de un buen número de miembros de la Academia Bibliográfico-Mariana «Vírgen de la Capilla» con su director, Manuel López Pérez, al frente con el Hermano Mayor de la cofradía, D. Antonio Carrascosa Anguita. Además de conocerse, el logro principal de la reunión fue el propósito de revitalizar todas las actividades de la Academia que de allí nació y que seguro servirá para dar esplendor a la propia Academia y también a la Cofradía.

Día 27: A las 12 del mediodía, se presentó en el templo de San Ildefonso a cantarle una Salve a la Virgen de la Capilla, la Cofradía de Nuestra Señora de la Cabeza de Colomera. Fue recibida a las puertas de la iglesia por miembros de la Junta de Gobierno y por camareras de la Virgen.

MAYO 2001

Día 1: Primer día del mes de las Flores. Aprovechando que es fiesta nacional, se hace el traslado de la Vírgen al altar mayor, disponiendo de toda la mañana para el arreglo del mismo. Dirigido por los fabricanos D. Félix Ramírez y D. José Tomás García y la participación de un grupo numeroso de camareras, se monta el altar. El resultado fue perfecto. ¡Qué hermosa la Vírgen de la Capilla!. El manto azul oscuro y todas las flores en tonos azules. Precioso, de verdad.

Día 6:. En el teatro Darymelia, a las 12 horas, pronunció el Pregón de Gloria que organiza la Agrupación de Cofradías para festejar este tiempo litúrgico, el conocido cofrade jiennense D. Luis Escalona Cobo.

Día 11: Después de las Flores, se les impuso la insignia de la cofradía a los siguientes cofrades:

- D. Ignacio Borja Alcalá
- D.ª Isabel Cañada Cabrera
- D.ª María Dolores Carrasco Gallego
- D.ª Francisca Castro Moral
- D.ª ANA ISABEL COLMENERO ÁVILA
- D. Darío Díaz Abellán
- D.ª Manuela Huertas Fernández
- D. Sebastián Lucena Cobo
- D.ª Eva María Moreno Morales
- D. NICOLÁS ROA ROA
- D. MIGUEL SÁNCHEZ DE ALCÁZAR OCAÑA
- D. PRUDENCIO VILLAR SÁNCHEZ

Día 15: D. Miguel Sánchez de Alcázar Ocaña, alcalde de Jaén, recibió a gran parte de la Junta de Gobierno, encabezados por el capellán y Hermano Mayor, en su despacho del Ayuntamiento. Durante el transcurso de la conservación, se tocaron diversos temas de interés para el Ayuntamiento y la Cofradía. El alcalde, cofrade de nuestra Señora, demostró su «debilidad» por su cofradía.

Un once de Junio muy especial

Desde mi infancia, todos los días 11 de Junio han sido algo especial para mí. Recuerdo, siendo mi hijo muy pequeño, apenas andaba, lo llevé junto a mis sobrinos a la ofrenda de flores a la Virgen de la Capilla. Se peleaban por ver quien de los tres era el primero en depositar sus flores a los pies de la Virgen. Por la tarde, todos los días 11 de Junio, a la Procesión, siempre magna, suntuosa, llena de un encanto especial. Cuando he podido, he acompañado a la Virgen en su recorrido procesional de manera emocionada, pero desde que mi hijo se incorporó al Cuerpo de Horquilleros, la emoción y el cariño a la Virgen es mucho mayor.

Este 11 de Junio de final del milenio ha sido algo muy especial para mi. También he acompañado a la Virgen de la Capilla en su recorrido procesional por las calles de Jaén rezando, pidiéndole no sólo cuantas cosas, por mi hijo, por mi madre, por mi familia..., pienso que como todo el mundo que allí estábamos, pero este año, además, le he pedido fuerza para abrazar la cruz que desde hace un mes pesa sobre mi alma; me han diagnosticado un cáncer de mama. Sé que lo voy a superar con su ayuda y la de los doctores que me tratan. Como en años anteriores, al terminar la procesión, he recogido las flores que, como horquillero de la Virgen, mi hijo me entrega y que este año todo tiene sentido especial. Por éste motivo y por los acontecimientos vividos después de la Magna procesión es por lo que digo que ha sido una procesión muy especial para mí. Terminada la procesión, tuve el emocionante privilegio de acompañar a sus camareras a la retirada de la imagen de la Virgen del trono procesional y fui testigo de cómo le cambiaban el manto y los ricos ropajes que había lucido en la procesión por el manto que llevará en su camarín. Fue magnífico verla tan cerca, cara a cara, con esa expresión de paz en el rostro que no hizo sino que en mi alma se cambiara el deseo de pedir su intercesión ante Jesús por el darle todo a Ella. Guardo como un gran tesoro un trozo de algodón que había protegido su sagrada imagen durante la procesión y que mi primo, el Hermano Mayor, me entregó. Me acompañará en los trances dolorosos que próximadamente tendré que soportar.

Después de todos estos minutos de inenarrable sentimiento, tuve el placer de acompañar a todos los miembros de la Junta de Gobierno de la Cofradía a un rato de sano espacimiento. Allí sentí tanta hermandad que ofrecí mi modesta colaboración en todo lo que necesite la Cofradía que representa a Nuestra Señora de la Capilla.

Que ella me ayude.

UNA COFRADE.

Crónica de la procesión

ANA LARA LÓPEZ

Tocaban las campanas de glo ria en la torre de San Ildefonso, el 11 de Junio tienen un sonido especial, rebosan alegría, tras un año de espera volverán a contemplar en la calle a

la Virgen de la Capilla, vestida de blanco, como fue vista en la noche del Descenso,» ... se vio una gran claridad dentro de la casa, que parecía como resplandor de oro reluciente cuando le da el sol.. y vi que pasaba una Señora vestida de paños blancos..» Desde primeros de mayo, mes de las flores, la plaza de San Ildefonso y sus aledaños son un hervidero de fieles que acuden a rezar ante Ella. A las 8 de la tarde, con puntualidad inglesa, las puertas del Santuario se abrieron. Iniciaba el desfile la Agrupación Musical de la Amargura, tras ellos la cruz parroquial. La Virgen de la Capilla salió en medio de una lluvia de pé-

talos a la plaza mientras la Banda Municipal interpretaba la Marcha Real y posteriormente el Himno a Jaén.

Las obras realizadas en la Plaza de la Constitución motivaron cambios en el itinerario. Una vez pasó la procesión por Bernabé Soriano, se dirigió hacia Ignacio Figueroa y a la Plaza de San Ildefonso. De nuevo el encanto de las calles estrechas. La Virgen de la Capilla se vio acompañada por las representaciones de las Cofradías de Pasión



y Gloria de nuestra ciudad. Cerca de Ella, la Corporación Municipal, los miembros de la Permanente de la Cofradía de la Virgen de la Capilla y sus Camareras. Las Camareras siempre a su lado, unas de mantilla y otras con sus mejores galas, hoy es un gran día. El pueblo de Jaén se volcó

con Nuestra Virgen y desde que abandonó por unas horas su casa estuvo a su lado permanentemente. Cabe destacar momentos entrañables del recorrido al paso de la Puerta del Ángel, calle de

las Bernardas, Rejas de la Capilla, el andar de los horquilleros se recreaba con sones de las marchas interpretadas por la Banda Municipal de Jaén y la Agrupación Musical de Nuestro Padre Jesús.

Como acontecimiento especial de la pasada procesión destacamos que la Virgen de la Capilla lucía, por primera vez en procesión, la Venera de Oro que el Excelentísimo Ayuntamiento de Jaén le concedió y le impuso el 11 de marzo. La Venera pendía del pecho de Nuestra Señora que iba vestida de blanco, como en el Romance de D. Manuel de Góngora:

Todo blanco es el cortejo: que la reina de lo blanco, por blancura que lo escolte, más blancura van dejando con huellas de sus pisadas sobre los duros guijarros...

Fondo de publicaciones

La Cofradía dispone de un fondo de publicaciones para atender las peticiones de los devotos, que pueden adquirirse tanto en los locales de la Cofradía, como en la Casa-Museo.

Se dispone de diferentes tipos de láminas, postales, estampas, folletos, etc., para extender la divulgación de la devoción a la Patrona.

Como publicaciones de mayor trascendencia, existen, entre otras:

- «NUESTRA SEÑORA DE LA CAPILLA, MADRE, PATRONA Y REINA DE JAÉN», obra de Vicente Montuno Morente, que hasta el momento es la más completa de las que tratan el tema de Nuestra Señora de la Capilla.
- «ONCE DE JUNIO». Miscelánea de Estudios Marianos. Años 1983,1984, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, y 1999.
- «MAPA MARIANO DE LA PROVINCIA DE JAÉN».
- «ACTAS DE LA ASAMBLEA DE ESTUDIOS MA-RIANOS DE JAÉN».

En todas ellas se ofrecen diferentes trabajos de investigación sobre temas marianos en general.

- «GUIA BREVE DEL SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA CAPILLA, PATRONA DE JAÉN». (Información sobre los detalles de interés del templo-santuario de San Ildefonso y Casa-Museo).
- «LIBRO DEL COFRADE DE N.ª S.ª DE LA CAPILLA».
- Revista «EL DESCENSO». Núms. 1, 2, 3, 4, y 5.

* * *

ADQUIERE Y DIVULGA ESTAS PUBLICACIONES. AYUDARÁS A LA OBRA CULTURAL DE LA COFRADÍA Y EXTENDERÁS LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN MARÍA.



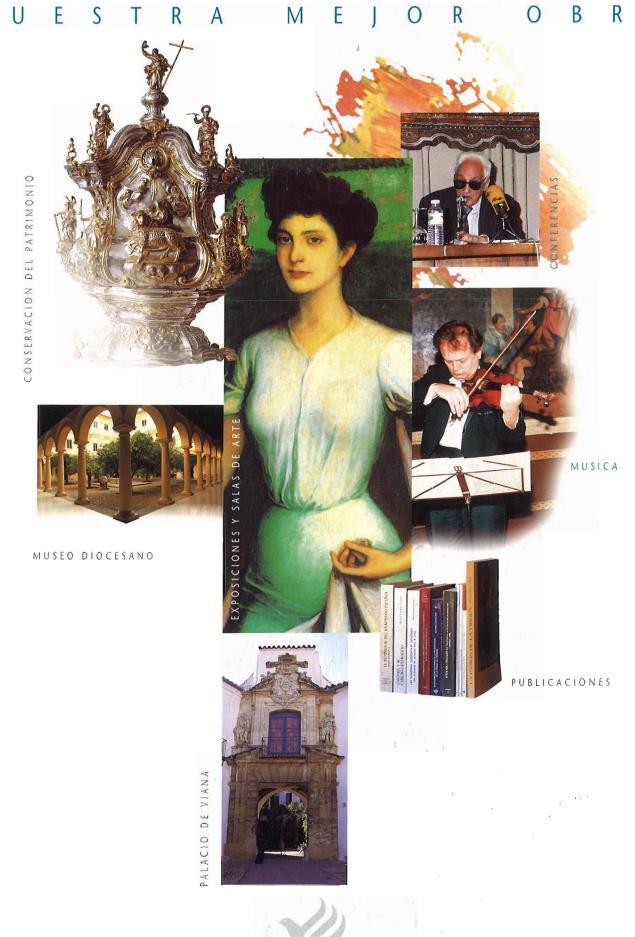
Ilustre, Pontificia y Real Cofradía

de

Nuestra Señora de la Capilla

Patrona y Alcaldesa Mayor de la

Ciudad de Jaén



Α

N

CajaSur Obra Cultural